



actas

del consejo general

año LXVII - abril-junio 1986

n.º 317

**órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana**

**Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma**

actas

del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco

ORGANO OFICIAL DE ANIMACION Y COMUNICACION PARA LA CONGREGACION SALESIANA

N.º 317

**año LXVII
abril-junio 1986**

Página

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	PROMOCION DEL SEGLAR EN LA FAMILIA SALESIANA	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	Centenario de la muerte de don Bosco Orientaciones para prepararlo	23
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	(No se dan en este número)	
4. ACTIVIDAD DEL C. GENERAL	4.1 De la crónica del Rector Mayor 4.2 Actividad de los consejeros	33 34
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1 Ejercicios espirituales en el Vaticano.—Discurso final del Santo Padre 5.2 Seminario de directores del Boletín Salesiano 5.3 Las Hermanas de la Caridad de Miyazaki, en la familia salesiana 5.4 XII semana de espiritualidad de la familia salesiana 5.5 Nuevos inspectores 5.6 Nombramientos de la Curia de Roma 5.7 Solidaridad fraterna 5.8 Datos estadísticos del personal 5.9 Hermanos difuntos	40 41 48 49 50 52 53 55 57

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 - 28028 Madrid
Edición extracomercial

Instituto Politécnico Salesianos-Atocha

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

Promoción del seglar en la Familia Salesiana

Invitación a renovar nuestro carné de identidad.—Quiénes son los seglares que están en misión con nosotros.—Nueva mentalidad eclesial.—El Vaticano II nos guía en una «peregrinación de descubrimiento».—Valiosa novedad de comunión.—Qué objetivos nos proponemos.—Dar vida a un verdadero movimiento espiritual.

Queridos hermanos:

El tema que propone el aguinaldo de 1986 merece ser considerado atentamente en nuestra Congregación.

La vocación y misión del seglar de hoy día es uno de los grandes frentes renovadores abiertos por el Vaticano II. La acción conciliar de profundización y de relanzamiento incide también en nuestra familia, que en la promoción de esta vocación reconoce una experiencia de retorno a sus orígenes, pues don Bosco siempre contó con muchos seglares en su misión juvenil y popular.

Invitación a renovar nuestro carné de identidad

Al proponer este punto no lo hacemos por moda, que podría ser actitud transitoria y caduca; nos mueven la docilidad al Espíritu del Señor y la fidelidad al proyecto educativo de nuestro Fundador.

No acudir a este frente significaría, en último término, que nos desinteresamos de nuestra identidad vocacional. Tras un siglo largo de vida, necesitamos rejuvenecer las facciones del rostro sale-

siano, al objeto de que aparezca más clara y atractiva su fisonomía auténtica.

Poco a poco se había producido, en este sector, cierta involución que nos había hecho más gestores autárquicos de las obras existentes que animadores de un movimiento apostólico de la Iglesia peregrina, más preceptores de alumnos que misioneros de jóvenes.

Gracias a Dios, el Concilio trajo abundante aire fresco, que llegó a los pulmones de nuestros capítulos generales, sobre todo del especial. Hoy disponemos de una doctrina rica y sugerente sobre el seglar, con orientaciones concretas y estimuladoras. En cierto nivel y en diversas inspectorías se ha trabajado.

Algo se está moviendo. Lo vimos, por ejemplo, hace unos meses en el segundo congreso mundial de cooperadores. Lo vemos también desde hace tiempo en los antiguos alumnos; se mira con atención nueva a los colaboradores seglares y a los «amigos de don Bosco». Pero en algunas inspectorías cuesta despegar, se camina con lentitud.

¿Qué es lo que falta? ¿Mentalidad conciliar renovada? ¿Sentido de Iglesia con mayor comunión? ¿Sensibilidad social más objetiva? ¿Visión más valiente y más capaz de enrolar otras personas en nuestro quehacer juvenil y popular? ¿Carga espiritual de mayor profundidad?

Una cosa es segura: si don Bosco viviera hoy con los grandes horizontes del Vaticano II, se lanzaría a implicar a no pocos seglares en su proyecto de acción.

¿Por qué no lo deberíamos hacer sus hijos, que para las próximas celebraciones del centenario de su muerte nos hemos propuesto demostrar que el carisma del Oratorio sigue en plena vida y actualidad?

Quiénes son los seglares que están en misión con nosotros

Queremos promover la vocación del seglar que está con nosotros al servicio de los jóvenes, refiriéndonos al espíritu auténtico del Concilio.

Pero al cambiar de registro, es decir, cuando pasamos de pensar en el seglar o laico según el Concilio a la consideración de quiénes son los seglares con que tratamos y trabajamos, sentimos una extraña dificultad, por lo elástico de los significados atribuidos a este término. Se habla desde niveles distintos, que obscurecen su verdadero concepto eclesial y dan a nuestra consideración tal ambigüedad, que apenas resulta lícito hablar explícitamente de *vocación* y de *misión*.

La culpa está en el valor corriente y múltiple de la palabra «laico». Su uso está hoy tan arraigado en el lenguaje común, que nosotros mismos, si no estamos atentos, sin darnos cuenta nos movemos en planos ambiguos.

Pongamos algún ejemplo de este término, por lo menos en el ambiente italiano (N. del T.: En castellano resulta menos ambiguo, porque existe también el término «seglar»). Hablamos de «colaboradores laicos». Pero, ¿qué significado damos a este término? En la prensa se habla frecuentemente de «laicos» en política. Pero, ¿qué significa? O bien, ¿por qué se acepta la expresión «estado laico» y, en cambio, se desconfía de la expresión «moral laica»? Es clara, en uno y otro caso, la diferencia de significado de la misma palabra...

A nosotros nos interesa esto cuando hablamos de familia salesiana. ¿Quiénes son los laicos o seglares, aquellos a quienes cabalmente nos referimos en el aguinaldo? La respuesta debe ser muy precisa, porque está íntimamente vinculada a

nuestra fidelidad al Concilio y a don Bosco. La falta de identificación atenta lleva a una actividad confusa, sin nitidez ni concreción vocacional y, por tanto, salesianamente superficial.

Así pues, necesitamos responder con determinación consciente que por laicos (o seculares) aquí entendemos los cristianos miembros de la Iglesia católica que, estando en el mundo con su típico carácter secular, quieren vivir el bautismo en misión con nosotros. O sea, como es obvio, queremos aplicar y hacer fructificar en nuestra familia la descripción concreta que del seglar o laico hace el Vaticano II.

Me parece vital esta precisión. Sin ella nunca lograremos que despegue en la Iglesia un verdadero movimiento espiritual de personas¹.

1. *Constituciones*, 5.

No se trata de eliminar de nuestra atención y de un alistamiento adecuado (en diversos niveles) a otros muchos colaboradores, antiguos alumnos y amigos. Sabemos que don Bosco buscó colaboradores por todas partes, con tal de que tuvieran un mínimo de buena voluntad e hicieran el bien («bienhechores»), incluso por encima de su confesión religiosa. Es una herencia muy rica que debemos conservar en la Congregación; hoy está confirmada por la apertura conciliar al ecumenismo, al diálogo con las religiones no cristianas y hasta con los no creyentes. Sin embargo, el aguinaldo de este año no se refiere a tal aspecto, que en no pocas comunidades ya funciona bastante bien.

Lo que nos proponemos es superar la peligrosa superficialidad de que hablé en el informe al XXII Capítulo General sobre el estado de la Congregación. Es una superficialidad que acompaña y caracteriza al tipo de trajinante genérico que puede parecer amigo de todos, pero que en realidad no es padre espiritual de nadie.

En nuestra familia los seculares, en sentido conciliar, los vemos y nos los asociamos, de hecho, de entre los cooperadores, de entre los antiguos alumnos que, como dice el XXI Capítulo General, *han hecho la opción evangelizadora*², y de entre los colaboradores externos y amigos que desean dar testimonio de fe católica.

2. XXI Capítulo General,
69.

La labor concreta que debemos hacer es dedicarnos más y mejor a promover, sobre todo, la Asociación de cooperadores en sus miembros seculares, y a intensificar el cuidado de quienes, sin estar ordenados o consagrados, desean ser católicos activos de entre los antiguos alumnos —en sus asociaciones locales o en la confederación mundial—, de entre los colaboradores y de entre los amigos.

Estos son los «seculares» o «laicos» de nuestra familia a que nos referimos. Debemos actuar en unión con las Hijas de María Auxiliadora y demás grupos de consagrados de la familia, para que estos seculares sientan la alegría de vivir una vocación hermosa y participen activamente con nosotros, según el espíritu de don Bosco, en la misión de la Iglesia en el mundo.

Nueva mentalidad eclesial

El hombre maduro debería ser un sabio abierto a la novedad del Espíritu Santo. Sin embargo, estos años hemos comprobado que, en algunas personas, después de cierta edad, es fácil hacerse ex-céptico, creer que no hay nada nuevo, quedarse sentado, pensar que ya se ha llegado y quizá aburgesarse poco a poco. Da pena encontrarse con personas maduras de años, pero poco sabias de espíritu.

Os recordaba en la circular anterior que se ha dicho que en el Concilio no aparecen definiciones o condenas inéditas, y que, a pesar de todo, presenta una novedad extraordinaria. *Nihil novi et omnia nova*, nada nuevo, pero todo es novedad.

En cuanto al seglar en la Iglesia hay una gran novedad. Quien no logre verla, se expone a no ser dócil al Espíritu Santo y, por lo mismo, a no saber aportar fuerzas que alienten la renovación.

La vocación del seglar, tal como la presenta el Vaticano II, tiene exigencias concretas que a todos nos imponen simultáneamente dos tareas complementarias: conocer bien la doctrina del Concilio en este punto y, además, repasar con seriedad crítica el pensamiento de don Bosco y sus iniciativas. Nunca podemos separar un aspecto de otro; si lo hacemos, caemos o en arbitrariedades efímeras o en posturas inmovilistas.

Respecto al pensamiento de acción de don Bosco, podemos decir que en todas nuestras casas hay —por lo menos así lo espero— bibliografía suficiente y una tradición viva que nos facilitan la lectura históricamente seria de la presencia del seglar en nuestra misión. Todos estamos más que convencidos de que nuestro Fundador procuró enrolar al mayor número posible de colaboradores en su proyecto de acción, desde su madre Margarita hasta los patronos que daban trabajo a sus aprendices; desde la buena gente del pueblo hasta los teólogos, los nobles e incluso los políticos del momento. Pensó, proyectó, se asesoró y, finalmente, instituyó, como expresión organizada, la Pía Unión de cooperadores salesianos. *Los cooperadores* —afirmaba convencido y esperanzado— *van a ser quienes promuevan el espíritu católico*³.

En cambio, respecto al conocimiento del Vaticano II entre nosotros, la cosa es menos segura.

3. *Memorias Biográficas*
XVIII, 161.

Como dije en la última circular, los pastores de la Iglesia tienen la penosa sensación (por mi parte creo que tal pensamiento se puede aplicar también, por desgracia, a no pocos religiosos) de que no se conoce suficientemente el Vaticano II y, menos todavía, que esté asimilado y llevado a la vida. Al contrario, tienen la impresión de que se han seguido más fácilmente interpretaciones superficiales, restrictivas, parciales y hasta erróneas⁴. De ahí la necesidad, para todos, de acudir a los textos conciliares y programar su estudio orgánico⁵.

Es, por lo tanto, necesario que inspectores y directores pongan interés particular en organizar iniciativas concretas al respecto. Todas las inspectorías deben hacerlo. Cada casa, por su parte, tiene que ver el modo práctico de ahondar sistemáticamente en la doctrina del Concilio. Tras el llamamiento del Sínodo extraordinario, esta tarea urgente debe formar parte de nuestra programación de vida. Por mi parte, he creído que convenía hacerlo incluso en la reciente predicación de los ejercicios espirituales al Santo Padre y a la Curia romana⁶.

Si el Concilio es un hecho profético, *un regalo de Dios a la Iglesia y al mundo, otro Pentecostés, la carta magna del futuro*⁷ y *el gran catecismo de los tiempos modernos*⁸, nuestra mentalidad pastoral debe adecuarse constantemente y cada vez mejor a sus grandes contenidos orientadores. Uno es cabalmente la vocación y misión del seglar en la Iglesia.

El Vaticano II nos guía a una «peregrinación de descubrimiento»

En su mensaje para la jornada mundial de la

4. Cfr. *Actas del Consejo General 316*, págs. 8-16.

5. Cfr. *Sínodo extraordinario, Documento final I*, 5 y 6.

6. Cfr., en este número de *ACG*, sección «Documentos» 5, 1.

7. *Sínodo extraordinario*.

8. *Catechesi tradendae*.

paz del año 1985, Juan Pablo II afirmó que el devenir del hombre en la historia es como *una peregrinación de descubrimiento*⁹.

9. Mensaje de 1985, 10.

Ciertamente, el Vaticano II es para los creyentes un momento muy rico y fecundo de descubrimientos.

Uno de ellos es la visión positiva del mundo como auténtico valor religioso, a pesar del desastre del pecado: el Padre lo creó para el hombre, y lo ama tanto, que le envió a su Hijo único.

Tal visión encierra una novedad grande en el modo de concebir globalmente la Iglesia en sus relaciones con el mundo. La Iglesia vive para el mundo, pues todo el Pueblo de Dios está en la historia humana como sacramento de salvación.

En este contexto se sitúa la doctrina de la vocación y misión del seglar. El Concilio dio una respuesta maravillosa al laicismo imperante; le arrebató la bandera de la laicidad, que enarbolaba como conquista poscristiana. El laicismo era y es únicamente algo que representa la postura —ya trasnochada— de un iluminismo que recorta la realidad.

El abanderado del desquite en favor de la verdadera laicidad del mundo es, en el Pueblo de Dios, el seglar. En efecto, el reconocimiento del mundo como creación del Padre y expresión de su amor omnipotente, del mundo como historia del hombre donde se encarnó Cristo como presencia de amor que libera, del mundo que camina hacia el punto omega como proyecto en transformación por obra del Espíritu portador de amor santificante, hace que surja fascinador e indisoluble el binomio «Dios-mundo».

¡No conocemos un Dios sin mundo, ni es posible un mundo sin Dios!

La laicidad no consiste en ver el mundo como si

Dios no existiera —esto es laicismo—, sino en verlo precisamente tal como El lo creó, con sus leyes, sus valores autónomos, la consistencia de los fines respectivos, la realeza y el protagonismo del hombre, su labor estupenda en la historia, la dignidad de la persona, la solidaridad social, el trabajo, la ciencia, la técnica: todo ello armonizado en el diálogo de amor con que el hombre debería corresponder a la iniciativa de Dios¹⁰.

10. Cfr. *Gaudium et spes*,
43.

Cuanto mejor se conoce el mundo y la historia del hombre, tanto mejor se comprende que Dios sólo puede ser amor. El laicista que acepta la existencia de Dios, pero lo ve como si no se interesara por el mundo, le reduce, en el mejor de los casos, a un motor inmóvil sin corazón: una caricatura blasfema.

Semejante descubrimiento del mundo nos lleva a imaginar la Iglesia no ya como pirámide de vértice estrecho (la jerarquía) y base amplia (el laicado), sino como círculo inmenso que se expande en la historia y recibe del centro energía y estímulos para seguir adelante.

Es cabalmente el seglar quien está en la parte más externa y en expansión del círculo, como frontera de progreso, de liberación y de transformación del mundo. Para esto necesita de Cristo y de su Espíritu (el centro), de luz y de gracia, y de los valores de las bienaventuranzas, que le llegan del servicio del ministerio y del testimonio de la vida consagrada (próxima al centro): necesita estar en comunión con todos, para sentirse miembro vivo del Cuerpo de Cristo en la historia (la Iglesia de todos, una y santa); pero está en la frontera, en calidad de protagonista. Da y recibe; los ministros y los consagrados le ayudan, y se enriquecen con las aportaciones de su vocación.

Don Bosco había intuido estos valores del

mundo, y se sintió llamado a trabajar por la mejora de la sociedad humana¹¹. Se dedicó a la juventud popular, descuidada y necesitada, para formar buenos ciudadanos. Era realista y tenía claro el sentido de la historia. El punto estratégico en que se apoyaba fue su convicción de que la Religión (es decir, la «fe cristiana») es valor imprescindible que debemos injertar en el centro de la cultura (y en el de los jóvenes), si queremos renovar una sociedad y hacerla a medida de la dignidad de la persona.

11. *Constituciones*, 33.

Su mentalidad práctica y propensa a la acción escudriñaba las complejas vicisitudes del tiempo y, a la luz de la historia y de la fe, llegaba a la conclusión —tan clara hoy en *Gaudium et spes*— de que Dios ama de verdad al mundo y le envía a todos los cristianos para salvarlo. En particular, se sentía portador de una misión juvenil y popular. De ahí su rico humanismo, su aprecio por los adelantos de la ciencia y de la técnica, su intuición para la metodología y la organización; de ahí su afán de mover a muchas personas de buena voluntad para que fueran activas y corresponsables, y su llamamiento a los católicos a trabajar más unidos, a fin de hacer todo el bien que fuera posible.

No cabe duda, fue un santo Fundador inspirado por el Señor, para preceder proféticamente el tiempo que iba a venir.

El Concilio nos invita hoy a descubrir esta visión eclesial, a fin de dar un rostro más límpido y comprometido a la dimensión salesiana de servir a la juventud del mundo.

Valiosa novedad de comunión

Hay un aspecto importante, que debemos considerar, en la novedad procurada por el Concilio y

que tiene mucho que ver con la presencia de los seglares en nuestra familia.

El hecho de que haya seglares en misión con nosotros, y de que nosotros lo hagamos con ellos, no se reduce sin más a suma cuantitativa de fuerzas, ni mucho menos a suplencia forzosa para compensar nuestras pérdidas y las ausencias.

Se trata de comunión sumamente enriquecedora entre vocaciones distintas pero complementarias en la Iglesia. Se intercambian valores que mejoran la calidad de cada vocación, robusteciendo su identidad, mejorando su nitidez y enriqueciendo su actualidad.

Es evidente, hace falta saber forjar entre seglares y consagrados una verdadera comunión eclesial de vocaciones complementarias, cimentada en Cristo, movida por su Espíritu, y alimentada por convicciones de fe, por testimonio recíproco y por una concreta y eficiente opción de quehaceres. Es decir, se trata de una comunión profunda dentro de una espiritualidad apostólica idéntica.

Aquí volvemos a encontrarnos con la necesidad urgente de desarraigar la superficialidad...

La comunión parte sustancialmente de dos polos distintos pero correlativos y en tensión recíproca.

El seglar realiza su vocación eclesial yendo de los valores seculares, de la base del mundo hacia el vértice de la actitud religiosa. El salesiano realiza su vocación yendo de la consagración hacia el mundo, del vértice religioso hacia los valores humanos. Si tenemos presente la expresiva afirmación de *Gaudium et spes* de que es preciso *poder ejercer todas las actividades temporales haciendo una síntesis vital del esfuerzo humano, familiar, profesional, científico o técnico con los valores religiosos, bajo cuya altísima jerarquía todo coopera a la gloria de Dios*¹²,

12. *Gaudium et spes*, 43.

comprenderemos la diferencia de sentido en el movimiento de ambas vocaciones y su complementariedad recíproca.

Pensemos, por ejemplo, en la función diversa y complementaria de los padres (seglares) para con sus hijos y, por otra parte, de los educadores (salesianos) para con esos mismos hijos.

Don Bosco lo recuerda en una carta a los salesianos: *Ante todo, si queremos presentarnos como quien ama el verdadero bien de nuestros alumnos y obligarles a cumplir su deber, es preciso que no olvidéis nunca que representáis a los padres de esta querida juventud*¹³. Al final del Sínodo episcopal sobre la familia escribí una circular donde subrayé precisamente la necesidad de vincular más la pastoral juvenil a la pastoral familiar (cfr. ACS 299).

El seglar padre se dedica cristianamente a la educación de sus hijos; lo hace por las exigencias humanas de la generación. El salesiano educador se dedica, en cambio, a educar a los jóvenes a partir de la maternidad sobrenatural de la Iglesia.

Ambos movimientos confluyen, se encuentran, entran en comunión y se enriquecen mutuamente. ¡Cuánto tiene que aprender el salesiano del seglar! Y al revés, ¡cuánto debe aprender el seglar del salesiano! Si uno u otro actúa aislado, solo, por cuenta propia, verá empobrecida su vocación personal¹⁴.

Podrían ponerse otros muchos ejemplos donde el seglar enriquece al salesiano a partir de los valores seculares y, viceversa, el salesiano enriquece al seglar con quien comparte el servicio a la juventud a partir de los valores religiosos.

Los seglares que están en misión con nosotros y nosotros, que estamos en misión con ellos, tenemos una finalidad común: el apostolado juvenil y popular. Sin embargo, la modalidad de actuación

13. *Epistolario IV*, págs. 201-205. Turín, 1959.

14. *Constituciones*, 47.

15. *Apostolicam, actuositatem*, 2.

para alcanzar el objetivo es diversa. Como dice el Concilio, *hay en la Iglesia diversidad de ministerios, pero unidad de misión*¹⁵.

Unos y otros nos inspiramos en el mismo espíritu evangélico de don Bosco; pero lo hacemos con matices y peculiaridades distintos mutuamente correlativos, que se enriquecen recíprocamente, como en el clásico intercambio del celibato por el Reino y el matrimonio en Cristo¹⁶.

16. Cfr. *Actas del Consejo Superior*, 299 (enero-marzo de 1981), págs. 27-29.

Don Bosco realizó y enseñó vivencialmente esta valiosa comunión. Nosotros nacimos y hemos crecido en comunión con los seglares; y ellos con nosotros.

¿Cómo podríamos, después de un Concilio que profundizó y lanzó este inmenso valor eclesial, no esforzarnos por crecer mejorando la calidad de comunión y aumentando el número de sus participantes?

Pero es necesario que, cabalmente juntos, hablemos de Cristo, vivamos de Cristo y demos testimonio de El. Se trata de una vocación cristiana en común —aunque diferenciada— de auténticos discípulos del Señor.

Qué objetivos nos proponemos

Para promover en nuestras comunidades esta valiosa comunión, necesitamos algunos objetivos concretos y buscar y utilizar los medios que cada casa pueda tener a su disposición o que la inspección le pueda ofrecer.

- La primera meta, que después ayudará a iluminar todo lo que haya que hacer, es conocer más orgánicamente el Vaticano II, profundizando de forma especial su doctrina sobre la vocación y la misión del seglar. Ya lo he dicho antes y de ello

hablé por extenso en la última circular¹⁷. Recuerdo de nuevo a los inspectores y directores su responsabilidad en este punto. Será también oportuno organizar algunas sesiones de estudio, bien programadas, en compañía de los seglares.

- Como fruto de dicha profundización, habrá que lograr que nazca en los seglares la conciencia de sentirse verdaderos católicos comprometidos, testigos de su bautismo, conscientes de su vocación secular e intrépidos miembros de una Iglesia que es sacramento de salvación en la familia, en el barrio, en la sociedad, en todas partes.

Don Bosco procuró unir en la acción y con profundidad espiritual a los salesianos y a *los católicos que lo desearan*. *Los cristianos —decía— debemos juntarnos en estos tiempos difíciles, para fomentar el espíritu de oración y de caridad con todos los medios que proporciona la Religión*¹⁸.

El sentido de pertenencia responsable a la Iglesia católica deberá ser el núcleo que mueva esta actitud apostólica.

- El tercer objetivo que debemos conseguir es encaminar el interés apostólico de los seglares que colaboran con nosotros hacia la promoción integral de la juventud y hacia la necesidad de evangelizar al pueblo. La misión común le da a toda la familia salesiana una peculiaridad concreta y determina su identidad en el Pueblo de Dios.

Don Bosco enrolaba consigo a los seglares precisamente para *remover o, por lo menos, mitigar los males que hacen peligrar las buenas costumbres de la juventud, en cuyas manos está el futuro de la sociedad civil*¹⁹.

El interés apostólico del seglar por la juventud y por el pueblo puede ser *directo o inmediato* (padres, educadores, profesores, catequistas, comu-

17. *Actas del Consejo General, 316 (enero-marzo de 1986).*

18. *Reglamento de cooperadores.*

19. *Reglamento de cooperadores.*

nicadores sociales, etcétera) o *indirecto e inmediato*, cuando desempeña funciones culturales, sociales, políticas, que tienen especial proyección juvenil y popular. No se trata de catalogar actos y funciones sino de abrir horizontes a la voluntad de apostolado.

- Respecto al género práctico de apostolado, hay que intensificar en los seculares la generosidad y la inventiva, pero teniendo presentes diversos aspectos que ofrecen un amplio abanico de posibilidades.

Ante todo debemos insistir en el testimonio cotidiano que los seculares deben saber dar con su estado de vida y en la profesión o trabajo: es el aspecto cristiano fundamental de su carácter secular específico.

Es también muy significativo y enriquecedor lograr que los seculares, en su tiempo libre, reserven un espacio al apostolado. Sea mucho o poco, es sin duda señal importante de su pertenencia — responsable y comprometida— a la Iglesia en la misión peculiar de la familia salesiana.

El decreto conciliar *Apostolicam actuositatem* presenta tres áreas de actuación apostólica. Una se refiere al trabajo específico en el ámbito de la evangelización; otra —la más característica— tiende a la animación cristiana del orden temporal; la tercera comprende iniciativas de acción asistencial y caritativa²⁰.

El decreto presenta también varias formas posibles de apostolado. Las fundamentales son dos: la individual, que en algunos países —y más de una vez— es la única prácticamente posible, y la asociativa, especialmente recomendada por el Concilio, pues *responde adecuadamente a las exigencias humanas y cristianas de los fieles y es al mismo tiempo sig-*

20. Cfr. *Apostolicam actuositatem*, 5-8.

*no de la comunión y de la unidad de la Iglesia en Cristo*²¹.

21. Cfr. *Apostolicam actusitatem*, 15-19.

En nuestra familia hay diversas posibilidades para desarrollar asociativamente actividades apostólicas.

Sin embargo, existe una asociación privilegiada: la de los cooperadores salesianos que, desde el punto de vista de la vocación cristiana del seglar en nuestra familia, debería ser centro de referencia para todas, porque no es alternativa de las otras, sino que está ideada para ser su animadora. En efecto, la Asociación de cooperadores no organiza, en cuanto tal, obras ni actividades, sino que se siente corresponsable con nosotros en fomentar, en todos sus miembros y en toda la familia, la vitalidad del proyecto de don Bosco, aportando las riquezas de su condición secular. Con ello se abre a la posibilidad de ofrecer animadores a la identidad de cualquier grupo o asociación, cuya índole y autonomía procura conocer, estimar y apreciar.

Por este carácter vocacional la Asociación de cooperadores tiene vínculos particulares con nuestra Congregación, pues está llamada a garantizar, en comunión especial con nosotros, la identidad y la vitalidad del patrimonio espiritual y apostólico de don Bosco en el mundo.

El Fundador no la concibió como Asociación independiente ni sólo de seglares, sino como parte integrante o grupo agregado de nuestra Congregación. La inmensa mayoría de sus miembros son seglares, y la Asociación cultiva su carácter secular; pero tiene también sacerdotes (y hasta obispos) y diáconos. También ella goza de autonomía peculiar; pero hay que armonizarla eficazmente con la grave responsabilidad de cuidar, junto con nosotros, la identidad y la eficacia de la vocación salesiana.

Si todos los seglares auténticos que están en misión con nosotros (antiguos alumnos, colaboradores, amigos) entrasen a formar parte de esta Asociación especial, se robustecería su identidad personal salesiana y, además, darían, a las asociaciones de que pudieran ser miembros, mayor fuerza de compromiso y mejor comunión de familia.

Don Bosco lo quería.

- Finalmente, otro objetivo importante es hacer conocer y amar el patrimonio evangélico de don Bosco, con los valores específicos de su carisma y de su criteriología de acción. Es decir, se trata de hacer que los seglares crezcan en el espíritu salesiano y en el método apostólico legado por nuestro Fundador. En esta labor de formación hay que armonizar siempre el todo con su vocación secular²².

22. *Constitutiones*, 47.

Para alcanzar los objetivos indicados, creo que todos estamos de acuerdo en que sea preciso fijar prioridades, para actuar de modo específico y eficaz. Recuerdo algunas, sobre todo a los inspectores:

- Garantizar el número, la calidad y la actualización de los hermanos encargados, y dejarles el tiempo que requiera su dedicación.

- Fomentar constantemente la convocación, la amistad y la formación de los seglares, con miras a su enrolamiento apostólico. No descuidar, antes al contrario, convocar con cuidado especial a los jóvenes que haya entre ellos²³.

23. Cfr. *Apostolicam actus-*
sitatem, 12.

- Ayudar a cada uno a discernir actividades concretas —según sus posibilidades personales, individual o asociativamente— en iniciativas educativas, pastorales, asistenciales y de bien común.

– Organizar iniciativas inspectoriales que creen clima de renovación y de relanzamiento en todas las comunidades.

Dar vida a un verdadero movimiento espiritual

El concilio Vaticano II suscitó un vasto movimiento de renovación espiritual. Como decía Pablo VI, *estamos viviendo en la Iglesia un momento privilegiado del Espíritu. Por doquier se procura conocerle mejor, tal como lo revela la Escritura. Uno se siente feliz de estar bajo su moción; nos reunimos en torno a El y por El queremos dejarnos conducir*²⁴.

24. *Evangelii nuntiandi*, 75.

Pues bien, si el Espíritu del Señor concede hoy a la Iglesia un momento extraordinario de renacimiento espiritual, sería verdaderamente extraño que quienes somos precisamente portadores de un carisma suyo, permaneciéramos pasivos o nos contentáramos con el minúsculo y simple esfuerzo de repetidores: no sería movimiento, sino aburguesamiento e inmovilismo.

Hoy la vida de la Iglesia nos da la pauta —dije comentando el aguinaldo—: o lanzamos un característico *movimiento espiritual* al que concurra toda la familia salesiana —y estaremos en las trincheras del futuro llevando el Concilio al tercer milenio—, o nos resignamos a quedar en retaguardia viviendo de nostalgia y expuestos a encerrarnos en un museo de recuerdos.

Necesitamos una sacudida fuerte. El año 1988 nos ofrece una oportunidad providencial para ello.

La inmensa mayoría de los hermanos respira en la Congregación el aire fresco de la renovación, sostenida y alimentada —desde hace más de un año— por las Constituciones renovadas.

Así pues, existen las condiciones necesarias; más aún, en algunas inspectorías se han dado pasos muy positivos para hacer crecer y ampliar un *movimiento espiritual* característicamente apostólico, que arrastre y catalice a muchos seglares en nuestro derredor.

Para ello tenemos que saber devolver a nuestra vida consagrada su específico rostro de «carisma». Este, como dice *Mutuae relationes*, lleva consigo una *carga de novedad genuina a la vida espiritual de la Iglesia y de especial espíritu emprendedor*. Tal característica exige *revisar continuamente la fidelidad al Señor, la fidelidad al Espíritu Santo, la atención inteligente a las circunstancias y la visión penetrante dirigida a los signos de los tiempos, la voluntad de inserción en la Iglesia, la conciencia de subordinación a la jerarquía sagrada, la intrepidez en las iniciativas, la constancia en la entrega, y la humildad en soportar los contratiempos. La relación exacta entre carisma genuino, perspectiva de novedad y sufrimiento interior lleva en sí una constante histórica de conexión del carisma con la cruz*²⁵.

25. *Mutuae relationes*, 12.

Estas ideas nos ofrecen una buena pauta para confrontar y revisar.

El carisma de don Bosco suscitó en el mundo, desde el principio, una concreta, adecuada y atractiva *espiritualidad juvenil*. Santo Domingo Savio es su confirmación. Hoy, después del Concilio, es preciso que los miembros de la familia salesiana renueven en su grupo y en los encuentros recíprocos el más genuino espíritu del Fundador, a fin de que muestre la existencia, en todos, de un dinamismo de santidad, de un *movimiento de personas* que inspire, guíe y sostenga una auténtica espiritualidad al servicio de la juventud popular.

Sabemos que María, Auxiliadora y Madre de la Iglesia, intervino en el origen de muchos carismas

para bien del Pueblo de Dios; conocemos su materna iniciativa y cuidado especial para con el de nuestra familia. Pidámosle insistentemente, también con miras a nuestros propósitos de 1988, que nos obtenga la luz, la fuerza y las dotes prácticas para lograr que nuestra familia sea de verdad en la Iglesia *un vasto movimiento de personas que, de diferentes formas trabajan por la salvación de la juventud*²⁶.

26. Constituciones, 5.

Y que nos ayude especialmente a los salesianos, que en este movimiento de personas *tenemos, por voluntad del Fundador, responsabilidades peculiares: mantener la unidad de espíritu y estimular el diálogo y la colaboración fraterna para un enriquecimiento recíproco y una mayor fecundidad apostólica*²⁷.

27. Constituciones, 5.

Os saludo a todos con el mejor deseo para cada comunidad de que sea centro vivo y fecundo de «*espiritualidad juvenil*».

Afectuosamente en el Señor,



Rector Mayor

Roma, 24 de febrero de 1986

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

Centenario de la muerte de don Bosco

ORIENTACIONES PARA PREPARARLO

Publicamos aquí las orientaciones para preparar el centenario de la muerte de don Bosco. Se han mandado en dos cartas —del Rector Mayor y de su vicario, respectivamente— a los responsables de los grupos de la familia salesiana. Dichas orientaciones valen también para nuestras comunidades inspeccionales y locales.

A. CARTA DEL RECTOR MAYOR

A los responsables
de los diversos grupos de la familia salesiana

Queridos hermanos y hermanas:

Después de mi carta del 27 de junio de 1983, os escribo de nuevo para seguir hablando del centenario, ya próximo, de la muerte de don Bosco.

Os decía entonces: «Deseamos presentar con eficacia y credibilidad, al Pueblo de Dios y al mundo actual, la figura y la obra de don Bosco fundador, hacer resaltar su figura histórica como santo amigo de los jóvenes, portador original de un mensaje evangélico, pastoral, pedagógico y social».

Sobre la preparación de tales celebraciones, y para lograr los objetivos propuestos, hemos reflexionado con el Consejo General en las sesiones plenarias tenidas después del último capítulo general. Posteriormente, de acuerdo con los responsables de los diversos grupos de nuestra familia, hemos decidido formar una comisión central de coordinación, integrada por miembros de los conse-

jos generales o centrales de los diversos grupos. He dado el encargo de presidirla a don Cayetano Scrivo, vicario del Rector Mayor. La primera reunión se realizó el 21 de diciembre de 1985, con el fin de señalar algunas orientaciones fundamentales y determinar la programación general, que os presenta el mismo don Cayetano.

Si se preparan bien las celebraciones, producirán grandes bienes espirituales a los jóvenes y a toda la familia salesiana, pues ayudarán a ver y profundizar mejor lo que de Dios hay en don Bosco, y a seguir promoviendo la vitalidad eclesial.

Os saludo cordialmente a todos con el mejor deseo de que todo salga bien. Para que resulte así, mando a cada grupo una bendición especial de María Auxiliadora.

Con gratitud y esperanza,

B. ESCRIBE EL VICARIO DEL RECTOR MAYOR

A los responsables
de los diversos grupos de la familia salesiana

Con la carta del Rector Mayor os mando algunas orientaciones y propuestas, nacidas en diversas reuniones del Consejo General y con los responsables centrales de los grupos de la familia salesiana.

1. Significado y valor de la celebración del centenario

Según diversas intervenciones del Rector Mayor (RRM al XXII CG, 305-307; Documentos del XXII CG, núm. 58; ACG 313), podemos compendiar así el significado del centenario: *Estamos invitados a recordar con fidelidad dinámica, a volver en profundidad a los orígenes para lanzarnos adelante: nuestro año 2000 comenzó el siglo pasado y debe sergir hacia otros siglos.*

Recuerdo y esfuerzo deben conjugarse a la vez, unificando vi-

talmente tres aspectos: celebración - revisión - proceso de crecimiento en la vocación salesiana.

Así se evitarán dos actitudes de signo contrario e igualmente erróneas: el triunfalismo anacrónico —por tanto hoy día incomprendible, de difícil aceptación y de incidencia efímera— y el minimismo reductor, incapaz de vivir el centenario como acontecimiento por el que el Espíritu Santo, que *suscitó, con la intervención materna de María, a san Juan Bosco* (Const. 1), nos pide que profundicemos nuestro compromiso de ser *don Bosco vivo* en nuestros días.

2. Implicación y participación

El llamamiento del centenario tiene valor en cuanto que procede de la persona de don Bosco, de su santidad, de su misión y de su carisma fundacional.

Es un llamamiento de implicación y de participación, que llega en primer lugar a quienes han identificado su vocación cristiana con la realización —bajo formas de vida diversas— del proyecto apostólico de don Bosco.

El llamamiento se dirige también, con significado especial, a quienes fue enviado don Bosco: los jóvenes. Don Bosco es suyo; se sentirá a disgusto en un ambiente donde no hubiera jóvenes o no se manifestasen.

Además, el llamamiento, por la naturaleza del carisma de don Bosco, tiene múltiples motivos de actualidad para implicar a las Iglesias locales y particulares, a lo civil y a lo social, y, en general, a las personas e instituciones bien dispuestas y/o abiertas de diversas formas a las necesidades de los jóvenes y de los ambientes populares.

3. Animación del centenario

Evidentemente, para lograr la implicación y participación, en el sentido que acabamos de indicar, debe haber una labor de ani-

mación durante toda la preparación y la celebración del centenario, teniendo en cuenta dos aspectos complementarios.

– *Descentralización.* Se necesita para adecuar el programa del centenario a la vocación específica de cada grupo de la familia salesiana, a los diversos niveles operativos (mundial, nacional, inspectorial, local), y al ambiente en que se desarrolla nuestra misión.

– *Coordinación.* Es también necesaria, porque la vocación común de la familia salesiana requiere, en todos los niveles y durante toda la celebración del centenario, momentos en que participen todos los grupos.

4. Comisiones «Don Bosco 1988»

Como es natural, la animación en cada grupo de la familia salesiana se deja a las estructuras de animación y de gobierno previsto en las respectivas Constituciones, Reglamentos o Estatutos.

En cambio, la coordinación aludida en el número anterior, podrá realizarse eficazmente en comisiones inspectoriales «Don Bosco 1988», que deberán crearse lo antes posible, pues son clave en la animación del centenario. Su composición deberá reflejar toda la familia salesiana. La comisión de la familia salesiana, en las inspectorías donde ya funciona, puede muy bien hacer esta labor.

Las principales incumbencias de las comisiones inspectoriales «Don Bosco 1988» son: Dar orientaciones oportunas para la creación de las comisiones locales «Don Bosco 1988»; prestarles el servicio de información, coordinación y animación; estar en contacto con la comisión nacional (donde parezca oportuno crearla) y la central «Don Bosco 1988», ya establecida en la Dirección general de los salesianos.

5. Calendario general

– Año 1986: Crear las comisiones «Don Bosco 1988» en los diversos niveles; estudiar y preparar proyectos, iniciativas y materiales e instrumentos de animación.

- Año 1987: Con los jóvenes en camino hacia 1988.
- Del 31 de enero de 1988 al 31 de enero de 1989: «Con Don Bosco vivo»: celebración del centenario.

6. Tema general del centenario

Presentamos en anexo el tema general, propuesto por el Rector Mayor, y una pista de reflexión, como indicación de base que puede servir en los momentos y reuniones de estudio, oración, revisión y trabajo.

Es abierta, porque dentro de la unidad del tema deja mucho espacio de desarrollo, selección y adaptación a cada grupo de la familia salesiana y a las realidades locales. Quiere decir, por tanto, que no se pone por encima de las programaciones, prioridades de acción y planes pastorales preparados por los diversos grupos de la familia salesiana. Lo único que se propone es darles visión unitaria y común.

7. Momentos unitarios más importantes

- *31 de enero de 1988*: Comienza el centenario.

Esta celebración debe ser preparada en todos los niveles, con dimensión salesiana, eclesial y civil. Como es obvio, tendrá un valor especial en Turín.

- *31 de enero de 1989*: Clausura del centenario.

- *Concentración 1988*:

Está pensada como momento fuerte —para todo el mundo— de la celebración centenaria por parte de los jóvenes. Está prevista para la primera decena de septiembre de 1988 —en Turín y en Colle Don Bosco— con un programa que estudiará la comisión central «Don Bosco 1988», que la publicará oportunamente.

- *Concurso Don Bosco 1988*:

Es un concurso artístico en tres sectores:

- exposición Don Bosco 1988: pintura, dibujo y grabado;
- festival Don Bosco 1988: teatro, canciones, folklore...
- aportaciones literarias Don Bosco 1988: artículos, ensayos, poesía.

El curso tendrá varias etapas, progresivas: local, inspectorial (nacional), mundial. Se mandará cuanto antes un esbozo de reglamento; las comisiones inspectoriales (y/o nacionales) «Don Bosco 1988» lo concretarán y definirán para su ámbito.

8. Comunicaciones

a. Se llama la atención sobre las iniciativas que se realizarán con la contribución de todos. Las presentaba el Rector Mayor en el número 313 de Actas del Consejo General, págs. 14-15.

b. *Comisión central «Don Bosco 1988»*

Está formada por:

Don Cayetano Scrivo, que preside.

Don Juan Vecchi, consejero general de pastoral juvenil.

Don Sergio Cuevas, consejero de familia salesiana y comunicación social.

Don Luis Bosoni, consejero regional de Italia y Oriente Medio.

Don Luis Testa, inspector subalpino (Turín).

Don Eugenio Fizzotti, responsable de ANS.

Madre M.^a del Pilar Letón, vicaria general HMA.

Madre Isabel Maioli, consejera de pastoral juvenil.

Don Mario Cogliandro, delegado general de cooperadores.

Pablo Santoni, coordinador nacional italiano de cooperadores.

Don Carlos Cini, delegado confederal de antiguos alumnos.

José Castelli, presidente confederal de antiguos alumnos.

Rosa Adela Regge, vicepresidenta confederal de antiguas alumnas.

Clara Bargi, consejera central de Voluntarias de Don Bosco.

Don Mario Mauri, secretario.

c. *Equipo de coordinación en Turín*

Para coordinar las respuestas que necesariamente tendrá que dar Turín a las solicitudes y necesidades de asistencia, acogida, guía y atenciones litúrgicas, etcétera, funcionará un equipo coordinador, presidido por el inspector subalpino (Turín), del que forman parte los inspectores de la Central (Turín) y de Novara, las inspectoras de Turín, el director del Centro Mariano y el rector del santuario de Colle Don Bosco.

Con fines análogos habrá en Roma otro equipo, presidido por el inspector de Roma.

d. *Filme televisual sobre don Bosco*

Gracias a la labor de la consejería de comunicación social, la RAI-TV ha incluido en su programación de 1988 un filme televisual sobre don Bosco. Se prevén contactos con televisiones de diversos países para lograr la mayor difusión posible.

e. *Iniciativas editoriales*

También están en marcha algunas iniciativas editoriales.

La consejería de comunicación social está preparando la edición completamente renovada de *Don Bosco en el mundo*.

Otras publicaciones correrán a cargo de la Universidad Pontificia Salesiana, del Instituto histórico salesiano, de Auxilium (facultad pontificia de ciencias de la educación de las Hijas de María Auxiliadora) y de diversos centros de estudio y editoriales salesianas.

f. Para terminar esta sucinta información, insinuamos la necesidad de que las comisiones inspectoriales «Don Bosco 1988» nombren un *encargado del sector informativo*, que se comprometa a recoger y transmitir al director de ANS las noticias más significativas de las celebraciones inspectoriales.

En nombre de la comisión central «Don Bosco 1988» agradezco la atención prestada a esta comunicación, y las observaciones y sugerencias que tengáis a bien mandarnos. Necesitamos vuestra colaboración.

Cordialmente

CAYETANO SCRIVO

C. ANEXO

TEMA GENERAL DE «DON BOSCO 1988»

En el documento final del Sínodo episcopal extraordinario, reunido por el Papa para conmemorar el Vaticano II a los veinte años de su clausura, se dice: «El Concilio llama a los jóvenes esperanza de la Iglesia (cfr. Gravissimum educationis 2). Este Sínodo se dirige a ellos con predilección y esperanza. Confía mucho en la generosidad de su entrega; los exhorta ardientemente a tomar parte activa en la misión de la Iglesia, recogiendo y promoviendo con dinamismo la herencia del Concilio».

«Es una invitación sinodal —escribe el Rector Mayor— que debemos tomar como dirigida de modo particular a nosotros, queridos hermanos, llamados a ser misioneros de los jóvenes. Sintámonos interpelados a ser válidos trasmisores de las riquezas conciliares a la juventud de nuestros días. Ensanchemos nuestros horizontes pastorales, y dirijamos la atención y los ideales de los jóvenes hacia los grandes temas del Vaticano II, tal como los ha relanzado el Sínodo. Debemos ser los primeros en comprender y profundizar el significado pentecostal del Concilio, para después transmitirlo a ellos: es la gran órbita del camino eclesial en los próximos decenios... Si don Bosco viviera entre nosotros, se alegraría de ello infinitamente, y concentraría toda su caridad pastoral, su prodigiosa intuición pedagógica y su incansable espíritu de iniciativa en esta gran empresa eclesial con los jóvenes. Pongámonos a realizarla con todas nuestras fuerzas» (ACG 316, págs. 24-25).

TEMA GENERAL

Por esta cita podemos comprender los motivos que han inspirado al Rector Mayor la elección del tema general para nuestro camino hacia «Don Bosco 1988».

CON LOS JOVENES
RECOJAMOS Y LLEVEMOS ADELANTE DINÁMICAMENTE
LA HERENCIA DEL CONCILIO

PISTA DE REFLEXIÓN

La pista que presentamos considera algunos temas del Vaticano II, más interesantes y significativos en nuestra misión.

Se deja a las comisiones «Don Bosco 1988» —sobre todo a las inpectoriales— su desarrollo y traducción: traducción no solo lingüística, sino cultural y juvenil, adecuada al contexto en que se vive y a la sensibilidad de los jóvenes.

1. Ser Iglesia...

- a. *Adquirir conciencia clara de la Iglesia en cuanto misterio*
 - el designio del amor de Dios en tres expresiones fundamentales: creación, redención, santificación;
 - la Iglesia: sacramento de Cristo en el mundo, y su misión;
 - María Santísima, tipo y modelo de la Iglesia.
- b. *Vivir el encuentro con Cristo camino, verdad y vida*, mediante
 - la escucha de la Palabra y la oración;
 - la Eucaristía y la Reconciliación, para crecer como hombres en Cristo;
 - la liturgia, los signos, los tiempos, las fiestas...;
 - el encuentro con Dios en las personas-testigos de la fe por su ministerio y carisma.
- c. *Vivir progresivamente la comunión y la participación*, sobre todo en las dimensiones más cercanas, visibles y significativas para los jóvenes: grupos, movimientos, comunidades educativas en constante diálogo, contraste y apertura a las demás expresiones de la comunidad cristiana.
(Referencia conciliar: Lumen gentium, Sacrosanctum Concilium, Dei Verbum, Gaudium et spes).

2. ... en el mundo contemporáneo...

- a. *Recoger los desafíos culturales del ambiente,*

y contrastarlos con los del contexto mundial. Por ejemplo: valor de la vida, calidad de la vida, dignidad de la persona, civilización del amor, solidaridad, mujer, trabajo, pobreza...

b. *Atención a los grandes temas de actualidad*, tales como el protagonismo juvenil, la paz, la justicia, la comunión con todos los hombres, el voluntariado, la profesionalidad futura...

c. *Fe y vida*:

– vivir, en estos desafíos, la llamada fundamental a la santidad;

– espiritualidad juvenil que sea capaz de conciliar en la vida cotidiana la pertenencia a Cristo y a la Iglesia y el diálogo y confrontación con los valores de nuestro tiempo;

– Cristo, hombre perfecto: con su vida revela el hombre al hombre (humanismo pleno).

3. ... llevando adelante el proyecto apostólico de don Bosco fundador

a. *Revisión y crecimiento en la identidad vocacional específica* de cada grupo de la familia salesiana, y de la misma en su unidad.

b. *Modalidades típicas de actuación*

– apertura a los valores educativos;

– concreción en los métodos;

– en comunión.

Referencias:

El proyecto de vida trazado, para cada grupo de la familia salesiana, en las respectivas Constituciones, Reglamentos o Estatutos.

Las cartas del Rector Mayor sobre temas incluidos en la pista (cfr. especialmente: ACS 290, ACS 294, ACS 304, ACG 313, ACG 314, ACG 316).

4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1 De la crónica del Rector Mayor

Los días 15 y 16 de diciembre de 1985 el Rector Mayor asiste, en Turín, a las conmemoraciones de nuestro colegio «Agnelli».

Como es habitual, termina el año presentando el aguinaldo el día 31 de diciembre: a las Hijas de María Auxiliadora en su casa generalicia por la tarde, y en las *buenas noches* a la comunidad de nuestra Dirección general.

Terminada la sesión plenaria del Consejo General, del 17 al 19 de enero está en la inspectoría véneta oriental, donde se reúne con los hermanos y participa en la fiesta juvenil de Treviso. El 30 y el 31 de enero celebra la fiesta de san Juan Bosco en Turín.

Apenas llega a Roma, debe salir de nuevo para acompañar a la inspectoría ligur-toscana en el grave luto por la muerte, en accidente de circulación, de Orestes Ron y de Gino Cencini. Van con él varios hermanos del economato general.

Del 16 al 22 de febrero reside en el Vaticano, donde predica ejercicios espirituales al Papa y a la Curia romana. He aquí el esquema de las pláticas, a cuya preparación había dedicado buena parte del mes de febrero.

MEDITACIONES

SOBRE EL VATICANO II

1. *Introducción* (domingo)
 - 1.1 Un camino pascual con reflexiones conciliares.
2. *Iglesia-misterio* (lunes)
 - 2.1 Historia y misterio.
 - 2.2 Vida en el Espíritu.
 - 2.3 Gracia de unidad.
 - 2.4 Bienaventuranzas.
3. *Iglesia-sacramento* (martes)
 - 3.1 Ser Iglesia.
 - 3.2 Ser pastores en la Iglesia.
 - 3.3 Ser curia del Papa en la Iglesia.
 - 3.4 Ser religiosos o seculares en la Iglesia.
4. *Iglesia, fuente de vida* (miércoles)
 - 4.1 Palabra de Dios.
 - 4.2 Eucaristía.
 - 4.3 Reconciliación.
 - 4.4 Seguimiento radical.
5. *Iglesia en misión* (jueves)
 - 5.1 Originalidad de la pastoral.
 - 5.2 Evangelización.
 - 5.3 Opción por los pobres y por la paz.
 - 5.4 Martirio y cruz.
6. *Iglesia y escatología* (viernes)
 - 6.1 Don de juventud.
 - 6.2 Fuerza de esperanza.
 - 6.3 Comunión con la Ciudad futura.

6.4 Cristo, alfa y omega.

7. Conclusión (sábado)

7.1 Con María, Madre de la Iglesia.

4.2 Actividad de los consejeros

Consejero de formación

El consejero general de formación, don Pablo Natali, y sus colaboradores atendieron, hasta su final, el cursillo de renovación para formadores de prenovicios, y han iniciado la revisión del llamado *manual del director*. Ya se han fijado los criterios, se han recogido, ordenado y evaluado las observaciones y se han determinado los plazos.

Durante todo el mes de febrero el consejero de formación visitó algunas inspectorías de América: Antillas, Venezuela, Colombia (Bogotá y Medellín), Ecuador, Perú, Bolivia y Paraguay. En cada una de ellas, teniendo en cuenta el hecho de la promulgación de la *Ratio* 1985, se reunió con el Consejo inspectorial, la comisión de formación, los formadores, los salesianos formandos y, a veces, con los directores. En estas reuniones el consejero estudió la situación, tomó nota de los elementos positivos, palpó los problemas y trató de dar soluciones con sugerencias de actuación inmediata y con programaciones a medio plazo en cuanto a estructuras, funciones,

contenidos y métodos del proceso de la formación.

En Fusagasugá se reunió, del 9 al 12 de febrero, con los representantes de los formadores del Pacífico-Caribe. Se trataron los puntos siguientes: Presentación de la nueva *Ratio* y del opúsculo *Criterios y normas de discernimiento vocacional salesiano*; estudio gradual y sistemático de la historia del Fundador, de la Sociedad Salesiana, y de su espiritualidad y pedagogía, madurez afectiva y consagración en el celibato, vivido con el espíritu de san Juan Bosco; motivaciones auténticas de la opción vocacional; formación del salesiano coadjutor.

Consejero de pastoral juvenil

Entre las actividades del consejero de pastoral juvenil en el mes de febrero destaca el primer seminario de *pedagogía salesiana y marginación*, del que damos algunas informaciones.

Una orientación práctica del XXII Capítulo General pide a todos los salesianos que vuelvan a los jóvenes, a su mundo, a sus necesidades, a su pobreza, y que les den preferencia auténtica, concretada en la renovada presencia educativa, espiritual y afectiva, y que, si es preciso, lleven sus obras a donde mayor sea la pobreza (cfr. CG 22, núm. 6).

Por su parte, el Rector Mayor indicó, como frontera de trabajo significativo para este sexenio, mayor audacia de presencia entre los pobres (cfr. Documentos del XXII Capítulo General, núm. 72).

Para actuar dichas orientaciones, la consejería o dicasterio de pastoral juvenil y la facultad de ciencias de la educación de la Universidad Pontificia Salesiana han organizado tres seminarios internacionales, a fin de valorizar, revisar y relanzar las experiencias educativas de los salesianos al servicio de los jóvenes marginados, inadaptados o difíciles.

Los objetivos de tales seminarios son, pues: Ante todo, valorizar, documentar y socializar el patrimonio de experiencia educativa acumulado en variados sectores de la acción pedagógica y pastoral salesiana; en segundo lugar, intentar evaluar críticamente las experiencias realizadas, mediante el contraste de iniciativas análogos y con ayuda de expertos; finalmente, formular posibles hipótesis de relanzamiento, desarrollo y profundización de estas presencias, y localizar nuevos campos de trabajo.

La preparación comenzó el 15 de marzo de 1985, pidiendo a los inspectores que indicaran las presencias de este género en sus zonas. Se hizo, después, su clasificación y se solicitó a cada una un informe según esquema preparado ex profeso. A la vista de las respuestas, se fijó el método que se iba a seguir y se de-

terminaron los temas de estudio. En algunos contextos (España e Italia) hubo seminarios preparatorios, al objeto de evaluar con más precisión la realidad.

El primer seminario internacional (área de Europa y Estados Unidos) se realizó en Benediktbeuern (Alemania) del 7 al 12 de febrero. Participaron cincuenta y seis salesianos y dos Hijas de María Auxiliadora, procedentes de trece naciones. Presidió el consejero general de pastoral juvenil. Además de numerosos agentes directos, asistieron también algunos inspectores, vicarios y expertos. La *Aktionzentrum* puso a disposición sus estructuras y su personal, a fin de facilitar el desarrollo de la reunión.

La presentación de las experiencias previamente seleccionadas ocupó buena parte del tiempo, y ofreció un cuadro muy variado y sugerente: comunidades de acogida para toxicómanos, capellanías y asistencias voluntarias a jóvenes encarcelados, presencias en barrios marginados de grandes suburbios, centros de referencia y ayuda a emigrantes —sobre todo del tercer mundo—, casas para jóvenes disminuidos físicos con dificultades de aprendizaje, con problemas de relación e inserción social, comunidades de reeducación de menores sancionados por la justicia o escapados de casa... Como se ve, se trata de un amplio abanico con numerosos elementos de estímulo y novedad frente a las

pobrezas juveniles con que nos podemos encontrar en el contexto europeo y estadounidense.

Hubo cuatro ponencias para proporcionar elementos de valoración y profundización. La primera, presentada por Juan Carlos Milanesi, coordinador del seminario, estudió las formas antiguas y nuevas de la marginación juvenil en Europa. Suministró elementos para interpretar las causas y los procesos de marginación y sus consecuencias para la actuación pedagógica. La segunda, preparada por Adolfo Heimler, se detuvo en las perturbaciones de la estructura personal del individuo, aspecto básico para comprender, tratar y prevenir la marginación. La tercera ponencia, del salesiano Juan María Peticlerc, dio criterios pedagógicos para valorar la acción reeducativa de los jóvenes marginados. La última fue de don Juan Vecchi, quien presentó el sentido y el lugar que ocupa, en el proyecto educativo-pastoral salesiano, la labor con jóvenes marginados.

La visita a la obra de Waldwinkel, dedicada a la educación e inserción social y profesional de trescientos veinte disminuidos físicos mediante una pedagogía de frontera y con estructuras y personal especializados, fue óptimo complemento del seminario.

Al final se formularon peticiones y sugerencias sobre el conocimiento del problema y las situaciones de marginación, la sensibilidad de la

Congregación, la preparación del personal, la forma de coordinar este sector de actuación y las iniciativas que podrían ponerse en marcha para el centenario.

Consejero de familia salesiana y comunicación social

Nada más concluir la sesión plenaria del Consejo General, don Sergio Cuevas presidió el seminario internacional de directores del *Boletín Salesiano*, celebrado en la casa generalicia del 9 al 21 de enero. En él se intentó conocer la fuerza periodística, eclesial y salesiana de nuestra revista en las diversas naciones en que se publica: 34 ediciones en 19 lenguas y 70 países. En la sección «Documentos y noticias» de este número de Actas del Consejo General se dan algunas informaciones de este seminario, que también estudió su relanzamiento, pensando en mejorar su servicio pastoral y cultural y facilitando la capacitación profesional de sus responsables (cfr. núm. 5.2).

Del 9 al 11 de enero el consejero general intervino en la comisión central europea de antiguos alumnos jóvenes, reunida en la casa generalicia con objeto de relanzar el movimiento entre los jóvenes con una programación más detallada, interesante y realizable en cada federación.

Como ya es habitual, el consejero

se encargó de la organización y desarrollo de la XII semana de espiritualidad de la familia salesiana. Este año tuvo lugar en el Salesianum de Roma, del 23 al 29 de enero. Se dedicó a la dimensión laical en la acción de la familia salesiana.

Concluidas estas importantes reuniones, el consejero trabajó en la animación. A finales de enero visitó y dio conferencias a diversos grupos de la familia salesiana de Roma y alrededores. A primeros de febrero se reunió con los cooperadores que trabajan en favor de las misiones y del desarrollo, en la procura misionera de Bonn (Alemania). Al volver a Roma participó en la reunión anual de los delegados inspectoriales salesianos de cooperadores y de antiguos alumnos, en la sede nacional italiana; el tema de estudio versó sobre la función del delegado salesiano en los grupos de la familia salesiana.

Del 6 al 22 de febrero visitó Extremo Oriente, donde se puso en contacto con los institutos y grupos de la familia salesiana de Japón, Corea del Sur, Filipinas, Tailandia y Hong-Kong. Ricas en frutos de conocimiento recíproco fueron las visitas a los institutos religiosos femeninos fundados por salesianos misioneros: Hermanas de la Caridad de Miyazaki (Japón), Siervas de María Inmaculada e Hijas de la Realeza de María (Tailandia) y Anunciadoras del Señor (Hong-Kong).

En las sedes inspectorias pudo reunirse con grupos de cooperadores y de antiguos alumnos, con Voluntarias de don Bosco y con salesianos encargados de animar estos grupos.

Fue significativa la entrega de la carta con que el Rector Mayor reconoce oficialmente la pertenencia de las Hermanas de la Caridad de Miyazaki a la familia salesiana. Es un hecho importante, que confirma la índole salesiana del instituto fundado por los padres Cávoli y Cimatti. Hoy día tiene muchas vocaciones en Japón, Corea y América.

Durante este viaje el consejero conoció personalmente a los salesianos que trabajan en los sectores editoriales, audiovisuales, de prensa juvenil, del Boletín Salesiano y de librerías salesianas. Las perspectivas son óptimas y abiertas, sobre todo en la animación de la fe cristiana, en la educación y evangelización juvenil y en el pensamiento ecuménico de los contenidos de la prensa salesiana.

El consejero pudo visitar también los aspirantados, las comunidades formadoras, los centros de estudio y las obras más significativas cultural y socialmente en las inspectorías de Extremo Oriente.

Hay experiencias muy buenas en la asistencia prestada a muchachos de la calle, a jóvenes salidos de la cárcel, a los de parroquias periféricas de Cebú, a los leprosos de Macáu. Es muy significativa la labor en las

escuelas profesionales de Tokio, Seúl, Macáu, Banpong y Manila.

Concluida la visita en Hong-Kong, el consejero regresa a Roma el 22 de febrero.

Consejero de misiones

Del 11 de enero al 20 de febrero don Lucas Van Looy hace una visita de animación a cinco inspectorías de la India.

Tras asistir a la conferencia inspectoral en Sulcorna y visitar las casas de Goa, se interesa por las zonas de frontera misionera y las casas de formación.

En Chotta Udepur y en Dakor (estado de Gujarat) los hermanos de Bombay atienden a pueblos y tribus marginados. En Nasik —noviciado y posnoviciado— encuentra una sensibilidad muy misionera.

En el estado de Andhra Pradesh la inspectoría de Bangalur tiene misiones en Ravulapalem, Munipally y Bhimanapally, a la vez que se van desarrollando las obras de Vijayawada y de Chandur.

Visita las casas de Hyderabad y Bangalur, antes de ir al noviciado de Coimbatour y al posnovicio de Yercaud.

En Madrás pasa por todas las casas y ve a un grupo de hermanos reunidos, al anochecer del 26 de enero.

En la inspectoría de Calcuta pasa dos días en la misión de Santhal, al

norte de Krishnagar. Se reúne con el clero diocesano y puede ver a monseñor Morrow en el convento de las Hermanas de la Inmaculada. En Bandel está con los posnovicios y con los aspirantes.

Celebra la fiesta de san Juan Bosco en la escuela profesional de Okhla (Nueva Delhi); por la tarde se reúne con los obispos salesianos de la India (seis en total), que han acudido a recibir al Santo Padre.

Al no lograr permiso de permanencia en Assam, el día 1 de febrero sale para Gauhati y de allí va directamente a Shillong. La visita del Santo Padre a esta ciudad le permite reunirse, el 4 de febrero, con muchos hermanos de la inspectoría de Dimapur, que no había podido visitar por falta del permiso necesario. Después de la solemne celebración papal en ambiente popular, sugestivo y elocuente, visita los centros misioneros de los khasi, garo y jaintia, donde aprecia la labor entusiasta de evangelización realizada por los salesianos. En los últimos días recorre los centros salesianos de Shillong y alrededores.

Al volver del nordeste indio, hace escala en Calcuta y en Bombay, donde ve a un buen grupo de salesianos, Hijas de María Auxiliadora y profesores, reunidos para analizar la labor social de nuestras escuelas en la inspectoría de Bombay. La visita al aspirantado de Lonavla pone punto final al periplo por la India.

Ecónomo general

Del 18 de enero al 6 de febrero el ecónomo general fue huésped de la región Atlántico, donde asistió a la reunión de ecónomos inspectoriales celebrada en Campos do Jordão (Brasil) del 26 al 28 de enero. Estaban presentes el consejero regional don Carlos Techera, el inspector local don Hilario Moser y los ecónomos inspectoriales de la región, acompañados de un hermano por inspectoría.

Los temas tratados se refieren a los bienes temporales y su administración a la luz del nuevo Código de derecho canónico y de las Constituciones renovadas; los servicios y relaciones del economato general con las inspectorías; el directorio inspectorial en la parte correspondiente a la administración de los bienes temporales; las relaciones de los institutos religiosos con las Iglesias

locales en materia de gestión económica y, finalmente, la preparación y puesta al día de los ecónomos. Clima de familia y diálogo fueron la característica de los tres días. Al acabar la revisión del trabajo, se insinuó el deseo de repetir la experiencia dentro de algunos años, pero divididos por conferencias inspectoriales.

Antes de acudir a Campos do Jordão, el ecónomo general, acompañado por el consejero regional, había visitado algunas obras importantes de Belo Horizonte y de São Paulo. Después, pasó por las inspectorías argentinas de Rosario, La Plata y Buenos Aires.

El último día de enero, fiesta de san Juan Bosco, recibió en La Plata la profesión religiosa de treinta y un novicios.

Por último, antes de regresar a Roma, visitó las obras salesianas de Montevideo.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1 Ejercicios espirituales en el Vaticano

DISCURSO FINAL DEL SANTO PADRE

Transcribimos el sermón de recuerdos pronunciado por el Santo Padre el 22 de febrero al clausurar los ejercicios espirituales predicados en el Vaticano por nuestro Rector Mayor. Es una palabra que acogemos con agradecimiento, pues indica estima y gratitud al sucesor de don Bosco y, en él, a toda nuestra familia.

Queridos hermanos:

Estas palabras quieren ser una sencilla acción de gracias.

Gracias, ante todo, por esta jornada festiva especial, dedicada a la cátedra de san Pedro. Providencialmente la clausura de nuestros ejercicios espirituales coincide con la luz del misterio litúrgico que celebramos hoy.

Gracias al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por el gran don de los ejercicios espirituales, con que hemos podido llenar la primera semana de cuaresma, comenzando así nuestro camino cuaresmal hacia la Pascua de 1986.

Al hablar de «agradecimiento», pienso, sobre todo, en quienes nos han acompañado con su oración; son muchos, muchísimos los que lo hacen continuamente, como hacía la Iglesia desde sus primerísimos tiempos, para acompañar el ministerio de Pedro con la oración y el sacrificio. Lo mismo sucede en la Iglesia de nuestros días, incluida la ocasión de nuestros ejercicios espirituales, parte importante del ministerio de Pedro en la Iglesia.

Gracias también por cuanto, en estos días, ha constituido nuestra íntima comunidad, comunión de espíritus en la escucha orante —nos decía el predicador—, es decir, en la escucha —llena de caridad— de la Palabra de Dios.

Y gracias por la Palabra de Dios que se nos ha regalado en estos días; gracias por la caridad con que hemos podido escuchar y acoger la semilla de la Palabra. Gracias a nuestro queridísimo predicador. Gracias a él, y sobre todo al Señor por su ministerio cuaresmal, que el predicador ha ejercido para con nosotros. Nuestro agradecimiento es muy especial, porque ha sido precisamente sembrador de la Palabra de Dios y nos ha facilitado mucho la escucha orante, la escucha llena de amor a la fuente divina de la Pala-

bra. Le estamos muy agradecidos por cuanto nos ha dicho en esta semana, de forma bien trabada, clara y sistemática. Ha elegido un tema muy actual; podemos decir que su elección ha sido providencial, pues a los veinte años de clausurarse el Vaticano II, volver sobre las huellas de aquel concilio, y mucho más a la luz del último sínodo episcopal extraordinario, ha sido verdaderamente una elección providencial para todos nosotros. Así hemos podido meditar las indicaciones dadas por el último sínodo a toda la Iglesia, incluida la Santa Sede. Muchas gracias, repito, por la elección que ha hecho nuestro predicador, por su método, que no sólo nos ha hecho vivir de nuevo el Concilio, sino que lo ha hecho precisamente de la forma en que este Concilio debería ser vivido a los veinte años de su clausura, es decir, en la comunión de los ejercicios espirituales, o sea, como luz y alimento de nuestro espíritu, especialmente el del Papa y sus colaboradores más inmediatos, de todos los que esta semana hemos formado una comunidad orante, de escucha y de meditación.

Son muchos los motivos de la gratitud que quiero demostrar a nuestro predicador. Pero querría añadir que, en el modo de presentar una temática tan importante, ha revelado no sólo el carisma de predicador, sino la fidelidad al carisma de su fundador, el fundador de su Sociedad: la Sociedad Salesiana.

Creo que es justo que el Rector Mayor de la Sociedad de san Juan Bosco sea portador excelente del carisma de tal Fundador. Gracias por esto al Señor, al Espíritu Santo y a nuestro queridísimo predicador. Habría, evidentemente, otras muchas razones para nuestra gratitud; pero lo dejamos a la iniciativa personal de cada uno de los presentes, que querréis demostrar vuestra gratitud en la oración al Señor.

Ahora invito a todos los presentes a la solemne acción de gracias cuaresmal, acción de gracias específica en cada día de la vida litúrgica de la Iglesia, pero especialmente de este momento.

Para lo que ahora debemos expresar, es difícil encontrar una palabra más adecuada y sentida que la del *Magnificat*. Terminemos, pues, nuestra reunión con el *Magnificat*.

5.2 Seminario de directores del Boletín Salesiano

El dicasterio o consejería de comunicación social ha organizado — encomendando su realización a la edición italiana del Boletín Salesiano, en la persona de su director, José Costa— un seminario de directores de las diversas ediciones nacionales del Boletín Salesiano. Tuvo lugar en la casa generalicia, del 9 al 21 de enero de 1986.

La iniciativa, en la que tomaron parte casi todos los responsables de

las treinta y nueve ediciones nacionales del Boletín Salesiano, contó con una serie de estímulos y orientaciones ofrecidos por expertos y técnicos de diversa procedencia. Así, entre otros, el director de la revista *Mondo e Missione*, que habló sobre los jóvenes; Tito Zecca, que estudió la relación entre prensa y devoción popular; los periodistas Luis Accatoli, Angel Montonati, Gerardo Reifert, José Vandriesse, que se detuvieron en la información religiosa; Sergio Lepri, director de ANSA, que habló de las agencias de noticias. Hubo también un intercambio de ideas con *Eco di san Gabriele*, publicación religiosa de Italia. Otras intervenciones corrieron a cargo de los periodistas Nino Cascino, Godofredo Donato y del historiador salesiano Pedro Stella. Debemos añadir las intervenciones del presidente de la Comisión pontificia de comunicaciones sociales, monseñor Fooley, y de varios miembros del Consejo General salesiano: el Rector Mayor, su vicario don Cayetano Scrivo, que presentó el año centenario de la muerte de don Bosco, el consejero de comunicación social don Sergio Cuevas, que presidió las jornadas, don Juan Vecchi, don Lucas Van Looy y don Agustín Dziędziel, que expusieron la actividad de los departamentos que presiden.

Sin hablar de la actualización periodística facilitada en el seminario, los participantes tuvieron ocasión

para analizar la vasta problemática del Boletín Salesiano en sus diversas ediciones. Se llegó a algunas conclusiones prácticas, a fin de lograr que el Boletín Salesiano sea instrumento válido, ágil y rico de contenido para difundir el espíritu y la labor salesiana en el mundo (pensamos, sobre todo, en estos años de celebración del centenario de 1988). Todos comprendieron que, si se hacen las oportunas opciones organizativas y técnicas, el Boletín Salesiano puede seguir creciendo. Las conclusiones hicieron ver el importante potencial periodístico y pastoral que podemos poner al servicio de la Iglesia y de la vocación salesiana.

PALABRAS FINALES DEL RECTOR MAYOR

Reproducimos las palabras finales que el Rector Mayor dirigió, con calor especial, a los directores reunidos. Están sacadas de la grabación magnetofónica.

No he podido preparar un mensaje escrito para una reunión tan distinguida, ni, por desgracia, me ha sido posible participar más a fondo en vuestras sesiones. Sin embargo, he leído el programa, he visto a los ponentes que han intervenido, me he interesado por todo y me he formado una idea de la preocupación que os ha acompañado.

Alguna vez incluso me ha dado

un poco de miedo, porque, recordando los boletines salesianos que veo cuando llegan, y considerando los ilustres expertos que os han hablado, he pensado para mis adentros si después de algún tiempo no podría venir quizá un poco de desaliento, porque al contrastar lo que se hace humildemente con lo que podría y debería hacerse, o con lo que otros hacen, se ve la distancia y el retraso de la Congregación en materia de comunicación social. Este retraso lo tomó en consideración el último capítulo general, que decidió crear un dicasterio general de comunicación social, que se está esforzando por elevar a niveles un poco mejores nuestra comunicación, ante todo, como veis, preparando a las personas, a los encargados, a los agentes.

El último capítulo general afrontó también el problema del Boletín Salesiano y redactó un artículo de los Reglamentos Generales —el 41—, que sin duda habréis leído y comentado estos días. Como sabéis, también el Consejo General, antes de vuestra reunión, ha pensado en el Boletín Salesiano, porque el compromiso del XXII Capítulo General lleva consigo una toma de posición y una renovación por parte de la Congregación. Los primeros en ser dóciles, para hacerse cargo de él, son el Rector Mayor y su Consejo. Estoy seguro de que el consejero de comunicación social os habrá hablado y presentado las orientaciones

del Rector Mayor y su Consejo. El mismo ha hecho una síntesis, que apareció en el número 315 de *Actas del Consejo General*.

Un elemento importante de vuestra labor es cabalmente éste: que el Boletín Salesiano, en sus diversas ediciones y lenguas, se redacte según las directrices del Rector Mayor y su Consejo. Naturalmente, se trata de directrices muy amplias; pero dan el sentido profundo de este órgano de comunicación en la familia salesiana. Si el Boletín es una revista que sigue las directrices del responsable principal de una familia apostólica, quiere decir que no puede pararse y contentarse con una gestión rutinaria. El apostolado y la actividad de la vocación salesiana y, por consiguiente, las directrices dimanadas de la responsabilidad del Rector Mayor y su Consejo son vivas. Pueden ser objeto de revisión cada seis años —cuando cambia el Rector Mayor—; pero además siempre que hay hechos o metas especiales, el Rector Mayor con su Consejo puede indicar cosas concretas, que de algún modo deben reflejarse en este órgano de comunicación, aunque, como es obvio, de modo distinto a como se hace en *Actas del Consejo General* o en una circular del inspector...

Si ahora me refiriera al momento presente, diría que este sexenio se caracteriza por el año 1988. Ahora bien, la celebración de este año es una ocasión para avanzar. He escri-

to una circular a todos los hermanos sobre *Don Bosco* 1988, precisamente para decir que este año es una fecha que nos centra en el significado de lo que estamos haciendo los años que siguen al Vaticano II, sobre todo después de la aprobación definitiva de las Constituciones y de los Reglamentos. Es una renovación profunda, que relanza el carisma de don Bosco: una espiritualidad juvenil, una espiritualidad laical, los estímulos del movimiento salesiano. Lo que quiero deciros es lo siguiente: en nuestras revistas, según su naturaleza, debe aparecer la capacidad de hacer comprender que somos portadores de su carisma. El Boletín Salesiano es *revista de un carisma*, no simple crónica de hechos superficiales. Informa, comunica, hace sentir la vitalidad del movimiento salesiano desde la consideración de los problemas reales para colaborar con oportunidad inteligente en una nueva evangelización.

Resulta, pues, fácil comprender la importancia de sintonizar con las directrices del Rector Mayor y su Consejo. No se trata de llenar páginas con conferencias espirituales. Una revista tiene su forma propia de presentar iniciativas apostólicas, problemas juveniles, situaciones misioneras y otras muchas cosas; pero lo que le mueve es la preocupación peculiar del carisma salesiano: saber iluminar evangélicamente la condición de los jóvenes, sobre todo de los que hoy están más nece-

sitados. Si insisto en esto, es porque estoy convencido de que un defecto muy común hoy día es la superficialidad espiritual, que también llega a la comunicación social.

Por tanto, vosotros necesitáis la capacidad de llevar la revista con belleza y profesionalidad periodística, pero también con profundidad evangélica. Si hay técnica y falta profundidad evangélica, es que no se entiende el mandato del Capítulo General; si hay sentido espiritual, pero falta técnica, carecerá de la eficacia necesaria.

Todo esto lleva a algo más amplio. Hablar de la espiritualidad juvenil y laical del espíritu de don Bosco, podría convertirse en lo que se puede calificar de modalidad cerrada, de pequeño sector doméstico: lo debemos evitar. No podemos hacer de la familia salesiana un coto cerrado; tenemos que hacer de ella un *carisma para la Iglesia*. Caben, pues, los grandes problemas de la Iglesia relacionados con nuestro carisma (casi todos lo están, incluso la vida de los trapenses, si queremos): la revista debe presentarse más universal, más eclesial y, dado que la Iglesia es servidora del mundo, más social, más humana.

Es decir, si tomo el Boletín Salesiano y veo que de la primera página a la última hay solo fotografías de salesianos del siglo pasado o de comienzos de éste y de los hechos eclesiales, sin duda la miro con interés la primera vez; pero las si-

guientes diré: «Ya lo tengo visto...». En cambio, es la vida de la Iglesia, la vida de los jóvenes, la vida del mundo lo que debe aparecer, aunque con la óptica y el enfoque de nuestro carisma.

Es más fácil decir que hacer... Pero si no se dice, no se corrigen ciertos defectos.

Por eso os decía que a veces, cuando hojeo los diversos boletines salesianos (quizá más en los años pasados, porque ahora están mejorando), veo la diferencia entre lo que han dicho los ponentes de estos días y lo que aparece impreso.

Otra sugerencia. *¿Cómo mejorar el Boletín?* Para ser realista, diría que debemos seguir la política de los pasos cortos, que llevan adelante y permiten hacer un camino largo, aunque se avance poco a poco. No hace mucho estuve en la región de Venecia. Un hermano tuvo una idea entusiásticamente ingenua. Decía que la Congregación debería tener un satélite de comunicaciones, una televisión de ámbito nacional o continental, etcétera. Le dejé hablar, y después le hice algunas consideraciones prácticas... Seamos soñadores, pero con los pies en tierra. Deseemos progresar, pero hagámoslo poco a poco, calculando bien adónde queremos ir.

Pensando en estos pasos cortos, que es el modo realista de mejorar, miro la *figura del director del Boletín Salesiano*. El director es el secreto de su renovación y crecimiento. Hay

que escogerlo bien (vosotros estáis bien elegidos), con cualidades y dotes a la altura del cometido. No voy a hacer ahora una lista de cualidades; pero hay dos o tres que considero fundamentales. Me detengo un poco en ellas.

— En primer lugar yo pondría la *sensibilidad salesiana*. Si todo el modo de presentar con simpatía y modernidad los contenidos tiene una finalidad, debe tenerla clara, sentirla y vivirla quien da el tomo a la revista. La sensibilidad de la vida salesiana —es decir, hoy la sensibilidad que tiene la familia salesiana en la renovación del posconcilio— se adquiere viviendo salesianamente, interesándose y dedicándose a conocer las cosas salesianas, visitando las obras salesianas, poniéndose en contacto con las situaciones, etcétera. Esta sensibilidad es fundamental, porque da el tono a todo.

— Inmediatamente después viene la *competencia necesaria* para ser director de una revista. Inmediatamente después, pero en unión íntima con la sensibilidad salesiana. Esta es verdaderamente la raíz del significado del Boletín. Pero, además, le es absolutamente necesaria la competencia —llamadla «profesionalidad» o como queráis—, competencia recibida, injertada y asimilada en la sensibilidad salesiana.

Aquí encontramos, a veces, divergencias o dualismos. Tuve una conversación con un cardenal sobre

cuál sería la causa de las pérdidas vocacionales en los institutos religiosos de vida apostólica, donde la crisis ha sido más fuerte que en los de vida contemplativa. El opina que la profesionalidad había perjudicado a la consagración. Yo estaba trabajando, entonces, para una reunión de superiores generales, donde se iba a hablar sobre la teología de la espiritualidad apostólica, y procuraba demostrar lo contrario, es decir, que una de las características de la espiritualidad apostólica es cabalmente interesarse por las profesiones humanas y saberlas tomar y aprovechar. Así explicaba yo el célebre número 8 de *Perfectae caritatis*. Hablamos, y nos quedamos, creo, cada cual con nuestra idea; pero el cardenal comprendió que lo que creía principio incuestionable, no todos lo compartían, ni mucho menos.

¿En qué consiste la formación de un salesiano que debe actuar en el campo de la educación, en el ámbito de las ciencias humanas, de la promoción de los jóvenes y de su incorporación al mundo del trabajo, si no se interesa por la profesionalidad y la competencia que se necesitan en estos campos? Me pregunto, pues: Las realidades temporales y la profesionalidad, ¿se oponen quizá, por su naturaleza, a la vocación y sensibilidad de la consagración? ¡Nada más lejos! Hoy día tenemos la consagración de los institutos seculares. Podemos decir

que es una realización ejemplar de este principio: hacer ver que no sólo es posible, sino que es el punto al que tienden como a su perfección.

Digo, pues, que un director del Boletín Salesiano, si no se interesa por adquirir competencia periodística, no hará progresar su revista, porque le falta la técnica de la comunicación. Cuando se lee una revista, se nota inmediatamente si le falta profesionalidad al comunicador, sobre todo si debe dirigirse a ambientes sencillos, juveniles y populares. Hay que aprender, tener gusto, inventiva y técnica, para saber presentar de modo interesante contenidos adecuados y atractivos.

Querría subrayar la necesidad imprescindible de que estos elementos vivan *siempre en sintonía*, sin conflicto, es decir, que la profesionalidad no sea razón para excluir la salesianidad y, viceversa, que la salesianidad no sea una ingenua presunción que excluya la profesionalidad y la competencia. Al director del Boletín la salesianidad le exige dedicarse con serenidad a adquirir profesionalidad, y la salesianidad tanto mejor expresará su vocación cuanto mejor sepa percibir y comunicar el espíritu de don Bosco al servicio de los jóvenes y del pueblo. Se trata de dos aspectos de la misma realidad. Ambas cualidades pueden existir por separado; pero en el director del Boletín deben vivir en simbiosis y existir juntas como dos aspectos característicos de su persona.

Hay otras dotes que el director debe cultivar. Os recuerdo una o dos.

— *Capacidad de colaborar y de hallar colaboradores*, es decir, de saber formar un equipo de redacción. Una revista no debería estar nunca en manos de uno solo. Necesita un grupo de personas que colaboren con competencia, que se reúnan de cuando en cuando, que piensen, programen, revisen, organicen, aprueben, rechacen... Recuerdo que alguna vez me tocó ser miembro del consejo de redacción de una revista. Era de teología. Nos reuníamos, leíamos los artículos, dábamos nuestra opinión, o bien se preparaba el número designado a los colaboradores, etcétera. Es importante esta capacidad de coordinar tantas ayudas, sobre todo estos últimos años en que el Boletín se presenta como órgano de la familia salesiana. Conviene, pues, que sus diversos grupos puedan, de formas diferentes y del mejor modo posible, sentirse protagonistas de la revista.

— También es necesario *amar la revisión*. Después de cada número o quizás después de un período de tiempo, que no puede ser largo, conviene revisar el trabajo —con otros, si hace falta— pidiendo críticas, atendiendo cartas que hacen pensar. Sabemos muy bien que, sobre todo en los que escriben más, a veces la crítica sólo responde a recuerdos nostálgicos de lo visto en la ju-

ventud, de mentalidades sin flexibilidad. Sin embargo, el deseo de revisión y crítica me parece importante, sobre todo en un momento como el nuestro, en que los boletines están saliendo de una presentación demasiado humilde para entrar por un servicio de mayor competencia y dignidad.

Para terminar, quiero daros las gracias, felicitaros y animaros, porque ciertamente el Boletín Salesiano es un instrumento que hace mucho bien y que, si sabemos mejorarlo, puede llevar una palabra todavía mejor y un conocimiento más concreto del hermoso carisma de don Bosco. De ese modo podremos preparar bien el mismo año 1988, que creo debe ser no sólo celebración, sino ocasión de rejuvenecimiento para toda la familia salesiana, volviendo a beber el agua fresca de las fuentes y, así, ser hoy capaces de caminar salesianamente por la órbita del Vaticano II.

Hace unos días estuve en Treviso, para asistir a una manifestación juvenil en el palacio de deportes de Villarba. Se habían concentrado cinco mil jóvenes, movidos y preparados por los diversos grupos de la familia salesiana. Fue una fiesta profunda y llena de entusiasmo. Estaba conmigo, para dar interés a un coloquio, el periodista Victorio Messori. Al ver tantos jóvenes me decía emocionado: «Nunca he participado en una reunión tan ruidosa».

sa. ¿Cómo hace usted para estar tranquilo?». Después del coloquio, añadía: «Es increíble. ¡Qué vivo sigue don Bosco a los cien años de morir!». Se trataron temas eclesiales y juveniles, temas vivos del momento, para los que el carisma de don Bosco sigue siendo plenamente actual. Hubo también representaciones, cantos, alegría...

El Boletín Salesiano debería saber comunicar este espíritu: comprender que no se trata de presentar obras de museo, sino de mover la realidad de una vida que crece. Para ello, hay que ser creativo. Si uno va a un museo, encuentra todo limpio, el piso y cada cosa en su sitio. En cambio, si entra en el estudio de un artista, ve instrumentos y manchas por el suelo; no todo está en orden; pero es porque allí se está creando algo. Os animo a no sacar boletines bien limpios y encerrados, como museos de cera, con todos los recuerdos del pasado —aunque en él se encuentre la raíz de nuestro futuro—, sino a ser creadores, en el sentido de centrar la sensibilidad salesiana en la vida de la Iglesia, en las necesidades de la juventud actual, en los ambientes populares más necesitados de anuncio y defensa de la fe; en una palabra, en nuestra misión juvenil y popular.

Son, queridos hermanos, algunas ideas que os pueden servir, en la clausura de estas jornadas, para reflexionar salesianamente sobre vuestra importante y hermosa labor

de directores del Boletín Salesiano. Adiós y gracias.

5.3 Las Hermanas de la Caridad de Miyazaki, en la familia salesiana

Publicamos la carta del Rector Mayor a la Superiora General de las Hermanas de la Caridad de Miyazaki, para comunicarle que había sido aceptada la solicitud de reconocimiento de pertenencia del Instituto a la familia salesiana.

Roma, 31 de enero de 1986

Reverenda Madre Teresa Iwanaga Superiora General de las Hermanas de la Caridad de Miyazaki

Reverenda Madre:

Tengo el gusto de comunicar a usted y a todas las hermanas que ha sido aceptada la solicitud de reconocimiento oficial de pertenencia de vuestro Instituto a la familia salesiana.

Lo habíais pedido al terminar el último capítulo general, el 15 de agosto de 1985, tras introducir esta perspectiva en las Constituciones renovadas. El Rector Mayor con su Consejo ha estudiado el texto de las Constituciones, así como la historia de vuestra fundación. Ha sido fácil comprobar que el proyecto de vida y de acción está de acuerdo con el

carisma de don Bosco en la Iglesia.

En el origen del Instituto está, por gracia singular del Señor, la presencia de un fervoroso misionero salesiano, Antonio Cávoli, y la del que llamáis «cofundador», el querido y benemérito monseñor Vicente Cimatti, cuya causa de beatificación ya se está poniendo en marcha.

Con guías tan excepcionales, vuestro Instituto, a pesar de momentos difíciles, no podía dejar de crecer rápidamente y caminar con firmeza por un camino exquisitamente salesiano.

En efecto, las obras en favor de tantos pequeños, pobres y víctimas del sufrimiento, el método pastoral inspirado en el sistema preventivo, el espíritu de sencillez y alegría, de trabajo y templanza, de piedad eucarística y mariana, cimentado en la caridad pastoral, y la referencia constante a los Salesianos de don Bosco son aspectos que manifiestan abiertamente la presencia, en vuestro Instituto, de muchos valores específicos de la familia salesiana.

Dentro de ella ocupáis un puesto original. Allí embellecéis y enriquecéis a todos los demás.

En vuestro Instituto destacan algunos rasgos que merecen ser puestos de relieve:

- el celo misionero, que pronto os llevó a América y a Europa;
- la preocupación del apostolado familiar;
- y, especialmente, la contemplación del misterio del Corazón de

Cristo como fuente viva de caridad salvífica.

Esto ayudará a todos a profundizar en la caridad pastoral salesiana.

En el clima de fraternidad que reina en toda nuestra familia, deseamos y esperamos que se cumpla de verdad este recíproco intercambio de valores, para enriquecimiento común y que, en particular, podáis encontrar en los salesianos asistencia espiritual y ayuda en la pastoral pedagógica, catequística y vocacional.

Pedimos al Señor que, por intercesión de María Auxiliadora y de san Juan Bosco, siga multiplicándose en número, en fervor y en buenas obras, para su gloria y para bien de los pequeños y los pobres.

A usted, reverenda madre y a todas las beneméritas hermanas, mi saludo cordial.

EGIDIO VIGANÓ

5.4 Semana de espiritualidad de la familia salesiana

Del 23 al 29 de enero de 1986 se celebró en el Salesianum de Roma la XII semana de espiritualidad de la familia salesiana. Participaron ciento veinte representantes de los diversos grupos, procedentes de diversas naciones europeas y de algu-

nos países de América, Asia y África.

La reflexión y el intercambio de experiencias se centraron en el aginaldo del Rector Mayor para 1986, al objeto de incidir en la espiritualidad salesiana y realizar una actuación eficaz del proyecto apostólico de don Bosco. El tema general —*la laicidad de la acción salesiana*— fue visto y estudiado desde los siguientes puntos de vista:

- fundamento teológico: La laicidad en el Vaticano II y en el posconcilio (Severino Dianich);

- referencias históricas: Evolución del laicado de 1800 a 1900 (Pedro Borzomati);

- aspectos salesianos: Los seglares en el proyecto de acción de don Bosco (Pedro Braido); valores laicos vividos y ofrecidos por los educadores salesianos (Morandio With);

- resonancias en el campo juvenil: Demandas de los jóvenes de hoy (Aldo Ellena);

- consecuencias para la espiritualidad de la familia salesiana: Formulación de la espiritualidad a partir de la laicidad (Antonio Martinelli).

Las ponencias orientaron el trabajo de los grupos, que se vio reforzado con testimonios, experiencias y momentos de fraternidad, en clima de verdadera familia. La semana, preparada y animada por la consejería o dicasterio general de la familia salesiana, estuvo presidida por

su titular, don Sergio Cuevas, y clausurada por el Rector Mayor, quien dio algunas orientaciones comentando el aginaldo.

Se está imprimiendo el libro de la semana. Incluirá las ponencias y las enriquecedoras aportaciones de los grupos de trabajo.

5.5 Nuevos inspectores

En la última sesión plenaria del Consejo General, celebrada del 5 de noviembre de 1985 al 10 de enero de 1986 (cfr. ACG 316, págs. 47ss), se nombró a seis inspectores. Transcribimos algunos datos biográficos de cada uno de ellos.

1. ANDRÉS ASMA, *inspector de Holanda*

Nació en Denekamp, diócesis de Utrecht (Holanda) el 8 de junio de 1932. Hizo la primera profesión salesiana el mes de agosto de 1953. Tras ser ordenado sacerdote el 6 de mayo de 1962 en Bélgica, fue varios años animador del colegio de Rijswijk. En 1967 recibió el encargo de dirigir la casa salesiana de Róterdam y en 1969 la de s'Heerenberg. Posteriormente lo hizo en Apeldoorn (1971), Schiedam (1977) y Lauradorp (1981). En 1975 fue nombrado consejero inspectorial. Desde junio de 1985 desempeñaba el cargo de vicario del inspector.

2. HUMBERTO MENESES,
inspector de Guadalajara (Méjico)

Nació en Puebla (Méjico) el 21 de noviembre de 1940. Hizo el noviciado en Coacalco, donde emitió la primera profesión salesiana el 16 de agosto de 1958. Tras la ordenación sacerdotal, recibida el 30 de marzo de 1968, y después de las primeras experiencias sacerdotales, en 1972 fue nombrado director de la casa de San Pedro Tlaquepaque. Posteriormente pasó a dirigir la casa del «Sagrado Corazón» (Guadalajara, 1973) y la de Colima (1978), donde permaneció hasta su nombramiento de inspector.

3. BENJAMÍN MORANDO,
inspector de Manáus (Brasil)

Nació en Camposaneiro (Padua, Italia) el 14 de julio de 1943. Hizo el noviciado en Albaré, donde profesó el 16 de julio de 1964. Inmediatamente después marchó a Brasil, para cursar los estudios de filosofía y hacer el tirocinio. Regresó a su patria para estudiar la teología en Roma. Ordenado de sacerdote (Milán, 1984) y obtenida la licenciatura en pedagogía, volvió a Manáus, donde ejerció el ministerio de sacerdote educador. En 1981 fue nombrado director de la casa de Belem-Carmo. Allí se encontraba en el momento de recibir el nombramiento de inspector. Desde 1985 era también consejero inspectorial.

4. ZACARÍAS ORTIZ,
inspector de Paraguay

Nació en Arroyos y Esteros (Paraguay) el 6 de septiembre de 1934. Hizo el noviciado en Alvear (Argentina), donde profesó el 31 de enero de 1955. Cursó estudios de teología en Córdoba (Argentina) y recibió la ordenación sacerdotal el 14 de agosto de 1965 en la misma ciudad. Al terminar la licenciatura en teología pastoral, fue nombrado párroco de San Vicente (Asunción), donde el año 1981 recibió el nombramiento de director. Posteriormente fue director de Ypacaraí (1983). En 1981 había sido elegido consejero inspectorial. Participó en el XXII Capítulo General. En 1985 recibió la obediencia de ser vicario del inspector.

5. TITO PEDRÓN,
inspector de Tailandia

Nació el 9 de abril de 1936 en Saccolongo (Padua, Italia). Del colegio de Ivrea salió muy joven para Tailandia, donde hizo el noviciado en Hua Hin, lugar en que profesó el 25 de marzo de 1960. Después del tirocinio práctico, estudió teología en Cremisán (Israel) y recibió la ordenación sacerdotal en Jerusalén el 20 de diciembre de 1969. Tras conseguir la licenciatura en teología y el diploma de pedagogía catequética en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, regresó a

Tailandia, donde fue animador en el aspirantado y en las escuelas profesionales de Bangkok. El año 1978 fue nombrado director de la sede inspectorial de esta ciudad y en 1981 pasó a dirigir las escuelas profesionales «Don Bosco». Desde 1978 desempeñaba también el cargo de vicario del inspector.

6. MIGUEL WINSTANLEY DUTTON,
inspector de Gran Bretaña

Nació en Wigan, diócesis de Liverpool (Gran Bretaña) el 25 de febrero de 1941. Ingresó en nuestra casa de Shirgley el año 1954. Al terminar el noviciado en Burwash, hizo la profesión religiosa el 8 de septiembre de 1959. Después del tirocinio práctico, cursó los estudios de teología en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, donde consiguió la licenciatura en teología. Se ordenó de sacerdote en Shrigley el 15 de diciembre de 1973. Tras algunos años en el centro de espiritualidad de Ingersley, donde perfeccionó los estudios de teología, fue como profesor de teología a Ushwaw, de donde fue nombrado director el año 1979. Desde 1981 era también consejero inspectorial de Gran Bretaña.

5.6 Nombramientos salesianos en la Curia romana

Ultimamente han sido llamados a puestos de responsabilidad en la Curia romana dos salesianos, de quienes facilitamos algunos datos.

1. JUAN CORSO

El mes de octubre de 1985 Juan Corso era nombrado prelado auditor de la Rota, tribunal de apelación de la Santa Sede, que juzga todas las causas eclesíásticas de la Curia romana.

Juan Corso nació en São Paulo (Brasil) el 2 de marzo de 1928. Diplomado en sociología y doctor en derecho canónico, había sido director en la inspectoría de São Paulo y presidente del tribunal eclesíástico de la archidiócesis.

Llamado a Roma como profesor de la facultad de derecho de nuestra Universidad, desde 1984 era director de la comunidad «Jesús Maestro» y consejero de la visitaduría.

2. RAFAEL FARINA

El 26 de febrero de 1986 Rafael Farina era nombrado subsecretario del Consejo pontificio de cultura, órgano de creación reciente, cuya finalidad es dar testimonio de profundo interés de la Santa Sede por el progreso de la cultura y mantener diálogo fecundo con las diversas culturas, favorecer la coordinación

de las actividades culturales de la Santa Sede y de las Iglesias locales, y colaborar con organismos internacionales en los diversos campos de la cultura.

Rafael Farina, que tiene 52 años, nació en Buonalbergo (Benevento, sur de Italia). Tras doctorarse en filosofía y en historia, y habilitarse para la enseñanza, ejerció la docencia durante varios años en la Universidad Pontificia Salesiana, de la que fue rector magnífico el sexenio de 1977 a 1983. Fue regulador del XXI Capítulo General. Actualmente dirige el Archivo salesiano central.

5.7 Solidaridad fraterna (47.^a relación)

Al publicar este informe semestral de «solidaridad fraterna», queremos recordar que la generosidad de la Congregación se ve en la disponibilidad misionera de los hermanos y en las aportaciones de las inspectorías y comunidades locales para ayudar a otras más necesitadas.

Al asignar las cantidades disponibles en el período de julio a diciembre de 1985, se han tenido en cuenta, sobre todo, los medios de comunicación, dada su importancia para la labor de educación, evangelización y desarrollo.

Sin embargo, queremos hacer constar que en general el objeto de «solidaridad fraterna» es dirigir la

atención, especialmente, a las naciones donde las ayudas regulares no son posibles, donde los canales ordinarios no funcionan, donde los hermanos comparten más directamente la penuria del pueblo.

No olvidemos, en nuestros presupuestos, a los hermanos que no pueden planificar la ayuda fraterna a su gente, porque ellos mismos viven al día con lo que les manda la Providencia.

He aquí, pues, la relación de ofertas y asignaciones.

a) INSPECTORÍAS QUE HAN QUERIDO AYUDAR A OTRAS INSPECTORÍAS Y OBRAS MÁS NECESITADAS

AMÉRICA

Liras italianas

Chile: Inspectoría de Santiago	3.800.000
Estados Unidos: Inspectoría de San Francisco	30.000.000

EUROPA

Bélgica norte	22.000.000
Alemania: Inspectoría de Colonia	1.950.000
Italia: Inspectoría ligur-toscana (Sampierdarena)	1.000.000
Italia: Inspectoría véneta de Údine	2.000.000
Italia: Un antiguo alumno	10.000.000
Holanda: Inspectoría de Leusden	5.340.000
España: Inspectoría de León	2.200.000
España: Inspectoría de Madrid	3.000.000
N. N.	9.750.000

b) INSPECTORÍAS Y OBRAS AYUDADAS MEDIANTE EL FONDO «SOLIDARIDAD FRATERNA»

AMÉRICA

Antillas - La Vega (R. D.): para un medio de transporte	<i>Liras italianas</i> 12.000.000
Argentina - Buenos Aires: editorial Don Bosco, para el Boletín	4.000.000
Argentina - Bahía Blanca: Juan XXIII, para publicaciones	2.000.000
Argentina - Córdoba: San Antonio, para publicaciones	10.000.000
Bolivia - La paz: para la iglesia	10.000.000
Bolivia - Cochabamba: para la biblioteca	10.000.000

Brasil - Porto Alegre: São Michel, para audiovisuales del centro juvenil	4.000.000
Ecuador - Quito: medios audiovisuales para cooperadores jóvenes	6.000.000
Perú - Piura: San Miguel, para un medio de transporte	10.000.000
Uruguay - Montevideo: seminario salesiano, comunicaciones sociales	10.000.000
Colombia - Bogotá: Hijas de los Sagrados Corazones, para la primera expedición a Africa	10.000.000
ASIA	
India - Bangalur: para publicaciones	10.000.000

5.8 Datos estadísticos del personal salesiano

31 de diciembre de 1985

JURISDICCIONES	TOT. Prof. + Novic. 31 dic. 1984				PROFESOS temporales				PROFESOS perpetuos				TOT. PROFESOS 31 dic. 1985			NOVICIOS			TOT. NOVICIOS TOT. Prof. + Novic. 31 dic. 1985	
	L	S	D	P	L	S	D	P	L	S	D	P	L	S	P	L	S	P	TOT. Prof. + Novic. 31 dic. 1985	
																				TOT.
1. ROMA GENERALICIA	81	0	0	0	0	20	0	0	67	87	0	0	0	0	0	0	0	0	87	
2. ROMA U.P.S.	119	0	0	0	0	16	0	1	103	120	0	0	0	0	0	0	0	0	120	
3. AFRICA CENTRAL	219	11	18	0	0	24	9	0	153	215	2	6	0	8	223	0	0	0	223	
4. ANTILLAS	172	0	22	0	2	17	9	0	121	171	1	12	0	13	184	0	0	0	184	
5. ARGENTINA B. AIRES	232	2	20+	0	0	14	14	0	168	218	0	3	0	3	221	0	0	0	221	
6. ARGENT. BAHIA BLANCA	181	4	18	0	0	17	4	0	134	177	1	1	0	2	179	0	0	0	179	
7. ARGENTINA CORDOBA	195	11	41	0	0	7	9	0	118	186	3	9	0	12	198	0	0	0	198	
8. ARGENTINA LA PLATA	138	1	26	0	0	15	5	0	87	134	0	5	0	5	139	0	0	0	139	
9. ARGENTINA ROSARIO	151	3	15	0	0	18	4	0	103	143	0	5	0	5	148	0	0	0	148	
10. AUSTRALIA	129	5	8	0	0	22	8	0	83	126	0	4	0	4	130	0	0	0	130	
11. AUSTRIA	161	4	8	0	1	14	2	1	125	155	2	2	0	4	159	0	0	0	159	
12. BELGICA NORTE	235	1	15	0	0	22	5	0	185	228	1	4	0	5	233	0	0	0	233	
13. BELGICA SUR	119	1	6	0	0	8	2	0	101	118	0	1	0	1	119	0	0	0	119	
14. BOLIVIA	112	3	22	0	0	14	2	0	71	112	1	5	0	6	118	0	0	0	118	
15. BRASIL BELO HORIZONTE	179	1	19	0	0	23	4	0	125	172	3	3	0	6	178	0	0	0	178	
16. BRASIL CAMPO GRANDE	183	5	23	0	0	28	4	0	117	177	0	6	0	6	183	0	0	0	183	
17. BRASIL MANAUS	126	3	18	0	0	22	3	0	76	122	3	13	0	16	138	0	0	0	138	
18. BRASIL PORTO ALEGRE	144	0	32	0	0	11	2	0	90	135	0	4	0	4	139	0	0	0	139	
19. BRASIL RECIFE	99	6	11	0	0	15	2	0	62	96	2	3	0	5	101	0	0	0	101	
20. BRASIL SÃO PAULO	237	5	45	0	0	30	6	0	140	226	3	11	0	14	240	0	0	0	240	
21. CENTROAMERICA	236	3	45	0	0	26	9	0	143	226	0	23	0	23	249	0	0	0	249	
22. CHILE	248	5	49	0	0	24	10	0	153	241	0	0	0	0	241	0	0	0	241	
23. CHINA	156	1	14	0	0	38	2	0	95	150	0	1	0	1	151	0	0	0	151	
24. COLOMBIA BOGOTA	205	4	21	0	0	43	11	0	118	197	0	8	0	8	205	0	0	0	205	
25. COLOMBIA MEDELLIN	162	1	30	0	0	25	9	0	88	153	0	11	0	11	164	0	0	0	164	
26. ECUADOR	266	5	32	0	0	32	16	0	174	259	1	9	0	10	269	0	0	0	269	
27. FILIPINAS	319	26	121	0	0	21	8	1	130	307	5	17	0	22	329	0	0	0	329	
28. FRANCIA LYON	178	1	4	0	0	34	3	0	139	181	0	0	0	0	181	0	0	0	181	
29. FRANCIA PARIS	247	2	6	0	0	32	2	0	200	242	1	3	0	4	246	0	0	0	246	
30. GRAN BRETAÑA	182	3	11	0	0	21	1	0	141	177	1	2	0	3	180	0	0	0	180	
31. ALEMANIA COLONIA	198	12	18	0	0	41	3	0	121	195	2	8	0	10	205	0	0	0	205	
32. ALEMANIA MUNICH	288	10	25	0	0	67	7	0	168	277	2	8	0	10	287	0	0	0	287	
33. JAPON	124	0	8	0	0	21	2	0	91	122	0	0	0	0	122	0	0	0	122	
34. INDIA BOMBAY	277	10	90	0	0	22	21	0	126	269	1	17	0	18	287	0	0	0	287	
35. INDIA CALCUTA	317	12	90	0	0	27	30	0	146	305	2	16	0	18	323	0	0	0	323	
36. INDIA DIMAPUR	179	6	52	0	0	3	25	0	79	165	1	14	0	15	180	0	0	0	180	
37. INDIA GAUHATI	287	8	56	0	0	27	23	0	136	250	1	16	0	17	267	0	0	0	267	
38. INDIA BANGALUR	281	2	118	0	0	13	26	0	104	263	0	32	0	32	295	0	0	0	295	
39. INDIA MADRAS	325	10	107	0	0	23	23	0	146	309	1	36	0	37	346	0	0	0	346	
40. IRLANDA	226	7	30	0	0	17	13	0	146	213	2	5	0	7	220	0	0	0	220	
41. ITALIA ADRIATICA	174	1	1	0	0	34	0	0	132	168	0	0	0	0	168	0	0	0	168	
42. ITALIA CENTRAL	391	9	15	0	0	149	1	1	206	381	2	2	0	4	385	0	0	0	385	

JURISDICIONES	TOT. Prof. + Novic. 31 dic. 1984	PROFESOS temporales								PROFESOS perpetuos				TOT. PROFESOS 31 dic. 1985	NOVICIOS			TOT. NOVICIOS TOT. Prof. + Novic. 31 dic. 1985
		L S D P				L S D P				L S P								
		L	S	D	P	L	S	D	P	L	S	P						
43. ITALIA LOMBARDA	433	4	20	0	0	77	3	0	324	428	0	2	0	2	430			
44. ITALIA LIGUR	240	1	9	0	0	44	3	0	180	237	0	0	0	0	237			
45. ITALIA MERIDIONAL	364	2	28	0	0	57	7	2	260	356	0	2	0	2	358			
46. ITALIA NOVARA	242	2	9	0	0	52	2	0	169	234	0	1	0	1	235			
47. ITALIA ROMANA	328	3	8	0	1	61	7	2	237	319	2	1	0	3	322			
48. ITALIA SARDA	84	0	5	0	0	9	6	0	66	86	0	0	0	0	86			
49. ITALIA SICULA	404	3	23	0	0	42	13	0	319	400	0	1	0	1	401			
50. ITALIA SUBALPINA	499	4	15	0	0	113	8	0	358	498	1	3	0	4	502			
51. ITALIA VENEZIA	322	1	18	0	0	66	6	1	220	312	1	4	0	5	317			
52. ITALIA VERONA	260	1	8	0	0	54	0	0	185	248	0	2	0	2	250			
53. YUGOSLAVIA LIUBLIANA	172	0	28	0	0	23	15	0	101	167	1	4	0	5	172			
54. YUGOSLAVIA ZAGREB	121	0	24	0	0	8	3	0	81	116	0	0	0	0	116			
55. COREA	37	3	12	0	0	6	1	0	14	36	0	6	0	6	42			
56. MEJICO GUADALAJARA	147	2	27	0	0	10	6	0	97	142	0	10	0	10	152			
57. MEJICO MEXICO	184	5	45	0	0	15	6	0	102	173	2	13	0	15	188			
58. ORIENTE MEDIO	143	0	6	0	0	33	0	1	104	144	0	1	0	1	145			
58. HOLANDA	95	0	0	0	0	27	0	1	65	93	0	0	0	0	93			
59. PARAGUAY	100	4	22	0	0	8	2	0	66	102	0	7	0	7	109			
60. PERU	169	6	31	0	0	11	8	0	109	165	2	5	0	7	172			
61. POLONIA ESTE	380	8	132	0	0	22	7	0	182	351	4	47	0	51	402			
62. POLONIA NORTE	306	3	87	0	0	13	9	0	182	294	2	28	0	30	324			
63. POLONIA OESTE	243	1	49	0	0	1	12	0	176	239	0	19	0	19	258			
64. POLONIA SUR	266	2	90	0	0	1	5	0	130	228	0	31	0	31	259			
65. PORTUGAL	188	3	11	0	0	50	4	1	112	181	1	5	0	6	187			
66. ESPAÑA BARCELONA	295	4	26	0	0	46	9	0	199	284	0	2	0	2	286			
67. ESPAÑA BILBAO	271	7	35	0	0	58	34	0	126	260	0	11	0	11	271			
68. ESPAÑA CORDOBA	164	4	20	0	0	9	3	2	115	153	1	4	0	5	158			
69. ESPAÑA LEON	293	13	29	0	0	68	18	0	160	288	5	5	0	10	298			
70. ESPAÑA MADRID	464	26	42	0	0	102	25	0	261	456	7	9	0	16	472			
71. ESPAÑA SEVILLA	202	1	14	0	0	36	7	0	144	202	0	2	0	2	204			
72. ESTADOS UNIDOS ESTE	304	2	20	0	0	60	9	0	209	300	0	3	0	3	303			
73. ESTADOS UNIDOS OESTE	135	2	8	0	0	28	5	0	91	134	0	0	0	0	134			
74. ESPAÑA VALENCIA	219	1	12	0	0	36	10	0	153	212	1	10	0	11	223			
75. TAILANDIA	105	3	20	0	0	10	7	0	64	104	1	5	0	6	110			
76. URUGUAY	158	0	21	0	0	11	1	0	117	150	1	3	0	4	154			
77. VENEZUELA	243	1	23	0	1	26	5	1	188	245	0	9	0	9	254			
TOTAL	17.058	326	2.287	0	5	2.390	605	15	10.877	16.505	76	580	0	656	17.161			
<i>Obispos y Prelados</i>	77								77	77					77			
<i>No catalogados</i>	470								464	464					464			
TOTALES GENERALES	17.444	326	2.287	0	5	2.390	605	15	10.954	17.046	76	580	0	656	17.702			

5.9 Hermanos difuntos

La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación, y no pocos sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
L. Aloí Luis	Turín	12-01-1986	72	ISU
L. Alonso Felipe	Santander	30-03-1985	87	SBI
L. Amisano Valentín	Turín	24-01-1985	83	ICE
P. Barbagelata Roberto	Montevideo	22-05-1985	82	URU
P. Berichel Angel	Saint-Brieux	30-01-1985	78	FPA
<i>Fue inspector durante 12 años</i>				
P. Bisio Juan	Varazze	27-01-1986	76	ILT
P. Brea Pedro	General Pico	24-01-1986	73	ABB
P. Brianza César	Macáu	18-01-1986	67	POR
P. Caby Juan María	Tournai	03-03-1986	57	BES
P. Callegher Angel	Tolmezzo	23-01-1985	69	IVE
P. Capiaghi Federico	Tiruvannamalai	14-12-1985	77	INM
P. Carpani Enrique	Varese	08-01-1986	68	ILE
P. Cencini Gino	Viareggio	31-01-1986	53	ILT
P. Cesarin Sante	Corigliano d'Otranto	04-03-1986	84	IME
P. Collet Santiago	Liverpool	19-02-1986	57	GBR
P. Corrado José	San Salvador	09-02-1986	72	CAM
P. Corsini Luis	Marsella	09-03-1986	76	FLY
P. de la Iglesia Domingo	Bahía Blanca	10-01-1986	73	ABB
L. de María Dante	Rávena	13-11-1985	75	IAD
P. de Martini Eduardo	Oakland	09-01-1986	86	SUO
P. Donzelli Juan	Catania	04-01-1986	73	ISI
P. Farina Carlos	Los Angeles	09-01-1986	74	SUO
P. Favitta Salvador	Randazzo	01-11-1985	81	ISI
P. Felföldi Esteban	Budapest	31-01-1986	66	UNG
L. Franzero Leonardo	Lima	21-12-1985	79	PER
P. Giuliani Manuel	Borgovalsugana	04-01-1986	71	IVO
P. Goi Fabricio	Alassio	12-01-1985	45	ILT
L. González Gervasio <i>genta</i>	Montevideo	26-03-1985	70	URU
E. González Ruiz Julio	Lima	06-01-1986	62	
<i>Fue obispo durante 26 años</i>				
P. Guariento Guerrino	Conegliano	02-02-1986	70	IVE
P. Izurieta Carlos	Quito	25-12-1985	91	ECU
P. Jacewicz Victor	Wocawek	19-04-1985	75	PLN
L. Kaltenbacker Matías	Unterwaltersdorf	21-12-1985	77	AUS
P. Keijzer Guillermo	Le Havre	11-06-1985	57	FPA
P. Kostek Wojciech	Przemysl	29-01-1986	85	PLS
P. Luvisotto Guerrino	Pordenone	06-02-1986	73	IVE

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P. Manzoni José	Verona	06-01-1986	86	IVO
P. McKenna Tomás	Londres	08-02-1986	81	GBR
P. Nadalini Juan	Udine	01-03-1986	66	IVE
P. Odziemczyk Ladislao	Wacz	12-09-1985	62	PLN
P. Panamattamparambil Zacarias	Dibrugarh	24-11-1985	50	IND
L. Radulfini Félix	Dalesie (Africa del S.)	21-02-1986	76	IRL
P. Rebollo Teófilo	Barcelona	02-01-1986	80	SBA
P. Robakowski Tito	Wola Gokowska	12-01-1986	75	PLE
P. Ron Orestes	Viareggio	31-01-1986	73	ILT
P. Sattler Silvio	Curitiba	20-12-1985	77	BPA
L. Schendner Juan	Munich	22-01-1985	73	GEM
P. Schreurs Juan	Wjinegen	16-11-1985	73	BEN
L. Seijas Manuel	Valencia (Venezuela)	23-12-1985	88	VEN
P. Skorcik Esteban	Lubumbashi	02-08-1985	54	AFC
P. T'hort Teófilo	Doetinchem	03-01-1986	74	OLA
P. Travaglini Marino	Civitanova Marche	28-01-1986	81	IAD
P. Ureña Francisco	Ubeda	01-01-1986	74	SCO
L. Verdaguer Lorenzo	Barcelona	22-01-1986	84	SBA

